

MINATURA

La Revista Digital de lo Breve y lo Fantástico

Nominación 2011 a la mejor revista

Premio Ignotus

AEFCF

Asociación Española de
Fantasía y Ciencia Ficción



Julio Ibarra

Neil Parker: ¿No muerto? ¿Usted es loco? Yo la vi morir. El doctor firmó el certificado. Yo los vi enterrarla.

Doctor Bruner: Ahora espere un minuto, espere un minuto, no estoy loco. Pero he vivido en estas islas durante muchos años. Y he visto cosas con mis ojos que me hicieron pensar que estaba loco. Hay superstición en Haití que los nativos del país trajeron aquí de África. Algunas pueden ser rastreadas hasta el Egipto antiguo. Y aún en los países que eran viejos cuando Egipto era joven.

La legión de los hombres sin alma (1932), Víctor Halperin.

...

Es triste, cuando las palabras de una madre condenan su propio hijo. Pero yo no podía permitirles hacerles creer que yo cometí el asesinato. Ellos lo guardarán en su sitio ahora, como yo debí hacerlo hace años. Él siempre fue malo, y al final él tuvo la intención de decirles que maté a aquellas muchachas y aquel hombre... como si yo podría hacer nada de eso, solo se sientan y miran fijamente, como uno de sus pájaros rellenos. Ellos saben que no puedo mover un dedo, y no lo haré. Solamente me sentaré aquí y estaré tranquila, por si acaso ellos hacen... sospechan. Ellos probablemente me miran. Bien, déjeles. Déjeles ver que clase de persona soy. Ni siquiera voy a aplastar esa mosca. Espero que ellos estén mirando... que ellos verán. Ellos verán y ellos sabrán, y ellos dirán, " Bueno, ella ni siquiera dañaría a una mosca..."

Norman Bates (como su madre), *Psicosis* (1960), Alfred Hitchcock.

...

George Taylor: ¡Oh Dios mío! He regresado. Estoy en casa. Todo este tiempo... Finalmente lo hicimos. ¡Maniacos! ¡Lo volaron todo! ¡Ah, malditos seáis! ¡Dios los maldiga a todos en el infierno!

El planeta de los simios (1968), Franklin J. Schaffner.

...

¡Masha! ¡Masha!

Grito de alerta de Atouk, *Cavernícola* (1981), Carl Gottlieb.

...

Zed: ¿Puedo preguntar por qué usted sintió que la pequeña Tiffany merecía morir?

James Edwards: Bien, ella era la única que en realidad me pareció peligrosa entonces, señor.

Zed: ¿Como usted llegó a esa conclusión?

James Edwards: Bien, primero yo iba a hacer reventar a este tipo que cuelga de la luz de la calle, y note que hacia ejercicios. ¿Y me pregunte como me sentirá yo si mientras corría alguien me disparaba? Entonces vi a este tipo de bestia que gruñe, y noté que él tenía un tejido en su mano, y lo comprendo, el no gruñía, estornudaba. No significaba ninguna verdadera amenaza.

Entonces vi a la pequeña Tiffany. ¿Pienso, que puede hacer aquí en el medio del ghetto una niña blanca de ocho años, rodeada de monstruos y con unos libros de física cuántica? Ella debe estar metida en esta mierda, Zed. Ella tiene alrededor de ocho años y esos libros son MUY avanzados para ella. Si usted me pregunta, yo diría que ella está metida en algo. Y francamente dicho, yo jamás le daría mi espalda.

MIB (1997), Barry Sonnenfeld.

Frases no muy Célebres

Editorial:

Espera mil años y verás que se vuelve preciosa hasta la basura dejada atrás por una civilización extinta.

Isaac Asimov (1920- 1992)

Si preguntamos a cualquier transeúnte ¿Quién es Isaak Yudovich Ozimov? Tendremos como educada respuesta un movimiento de hombros, pero si le damos una pista: Asimov. El hombre de a pie sonreirá aliviado y con un poco de suerte hasta nos cite una de sus obras.

Posiblemente el escritor de ciencia ficción más conocido de todos los tiempos –algún puritano nos musitaría: ¡Bradbury! Pero eso generaría demasiada polémica ¡Je!- Doctorado en bioquímica (en la Biblioteca Mugar Memorial de la Universidad de Boston, donde sus artículos ocupan 464 cajas en 71 m de estanterías), divulgador tiene a su haber más de 429 donde trato todos los temas imaginables desde humor hasta la Biblia.

Finalmente el buen doctor murió el 6 de abril de 1992 tras un fallo coronario y renal¹. El hombre que dijo: *Nada altera mi*

¹ En 2002, Janet Asimov reveló en su biografía - *Notes for a Memoir: On Isaac Asimov, Life, and Writing* - que la muerte de Isaac Asimov fue debida al sida, enfermedad que contrajo durante una operación de bypass en 1982.

concentración. Podrías hacer una orgía en mi oficina y yo no miraría. Bueno, quizá una vez. Fue incinerado.

No deseo cerrar esta pequeña nota editorial sin compartir con ustedes nuestra nominación a *Los Premios Ignotus* como la Mejor Revista –junto a candidatos tan

dignos como *Calabazas en el trastero* (Saco de Huesos Ediciones); *Catarsi* (Ter-Cat); *Imaginarios* (Federación Española de Fantasía Epica) y *Sci FiWorld* (Sci Fi World)-. Cuya premiación será el próximo 12 de noviembre durante el *HispaCon /ImagiCon* (Mislata, Valencia) ¡Mis felicitaciones a los nominados!

También deseamos dar conocer el nacimiento de nuestro sello editorial: *miNatura Ediciones*

con su 1º selección de microficciones fantásticos *El día de los cinco reyes* y otros cuentos –Ver nuestra sección de *La*



Directores: Ricardo Acevedo E. y Carmen R. Signes Urrea

Portada: “Isaac Asimov” por Julio César Ibarra Warnes (Argentina)

Diseño de portada: Carmen R. Signes Urrea (España)

Colaboraciones: minaturacu@yahoo.es

Descargarla en:

<http://www.servercronos.net/blog/gc/index.php/minatura/>

Biblioteca del Nostromo-. Y para no dejar a nadie en el tintero destacar la creación del *plaque* “Astronautas” de nuestros amigos argentinos: Fernando Figueras, Juan Guinot, Carlos Marcos, José María Marcos y Pablo Martínez Burkett creado para FANTASTI’CS 11.

Felicitarlos también a todos: lectores, escritores, historietistas e ilustradores sin los cuales estos logros no serían posibles.

¡A Ustedes Gracias!

Sumario:

1/ Portada: Isaac Asimov/ *Julio César Ibarra Warnes (Argentina)*

2/ Frases no muy celebres

3/ Editorial

4/ Sumario

5/ Miedos, Mentiras y Tinta china: Asimov/ *Rubert (Brasil)*

6/ El Reloj/ *Mar Horno García (España)*

7/ Mascota/ *Omar Martínez (Cuba)*

7/ Amanda/ M^a del Socorro Candelaria Zárate (México)

8/ Metamorfosis/ *Deisy Toussaint (República Dominicana)*

9/ Cargo Por Retraso En Pago/ *Carlos Enrique Saldivar (Perú)*

9/ La mujer que espera/ *Majo López Tavani (Argentina)*

10/ Mulerías/ *Cristina Jurado (España)*

11/ Rivalés/ *Juan Pablo Noroña Lamas (Cuba)*

11/ Andrómeda/ *Majo López Tavani (Argentina)*

12/ Agonía/ *Ernesto Parrilla (España)*

13/ IQ/ *Claudio G. del Castillo (Cuba)*

13/ Leyes.../ *Iñigo Fernández (México)*

14/ El Sueño y El Robot/ *Edgardo Luis Molinari (Argentina)*

14/ La araña negra/ *Francisco Joaquín Cortés García (España)*

14/ Jackie Junior/ *Claudio G. del Castillo (Cuba)*

15/ Tecnoarriadas/ *Juan Guinot (Argentina)*

16/ Asimov, el visionario/ *Alexander Foxx (España)*

16/ Muertos ilustres S.A./ *Yunieski Betancour Dipotet (Cuba)*

16/ Imago Dei/ *Salome Guadalupe Ingelmo*

¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Roman 12, formato A4 (tres centímetros de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos (terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de sus creadores.

Las colaboraciones deben ser enviadas a: minaturacu@yahoo.es

Pueden seguir nuestra publicación a través:

<http://www.servercronos.net/bloglgc/index.php/minatura/>

(España)

17/ Maxi/ Omar Martínez (Cuba)

17/ Los otros/ Patricia Nasello (Argentina)

18/ Acción/ Rubén Gozalo (España)

18/ ¿Es Andrew un criminal?/ Eric Flores Taylor (Cuba)

19/ Iteración 10.345/ Mario D. Martín (Argentino-Australiano)

20/ Epifanía fundacional/ David Castejón Ferrer (España)

20/ Renacimiento/ Víctor M. Valenzuela (España)

21/ En las entrañas/ José María Marcos (Argentina)

22/ Error humano/ Manel Aljama (España)

23/ Caza mayor/ Yunieski Betancourt Dipotet (Cuba)

23/ Un Vistazo Al Futuro/ Carlos Enrique Saldivar (Perú)

23/ Seis semanas/ Fernando Figueras (Argentina)

24/ Cuestión de identidad/ Yunieski Betancourt Dipotet (Cuba)

25/ Historias desde muy lejos/ Jimena

Miedo, Mentiras y Tinta China: Isaac Asimov por Rubert (Brasil)

Antoniello (Uruguay)

25/ La chispa/ María José Gil Benedicto (España)

26/ Regreso al Portal/ Joseba Iturrate Gil (España)

26/ Rumbo a Gaia/ Mari Carmen Caballero Álvarez (España)

27/ El Efecto Reventlov/ David Reche Espada (España)

28/ Revelación/ Carlos Diez (España)

28/ Varios Intentos/ Pere J. Martínez Marqués (España)

29/ Hans, el chatarrero/ Carmen Rosa Signes Urrea (España)

30/ Ciega Admiración/ Víctor Alberto Fernández Álvarez (España)

30/ El mejor invento para la humanidad/ Francisco José Segovia Ramos (España)

31/ El psicopositronicoanalista/ Francisco José Segovia Ramos (España)

31/ La guerra de los robots/ Francisco José Segovia Ramos (España)

32/ Mundo máquinas/ Francisco José Segovia Ramos (España)



32/ Me enamoré de una robot/ *Francisco José Segovia Ramos (España)*

33/ Esas maravillas/ *Daniel Leuzzi (Argentina)*

34/ La última transición/ *Daniel Leuzzi (Argentina)*

34/ Desbaratadores/ *Daniel Leuzzi (Argentina)*

34/ Yo en tu lugar/ *Pablo Martínez Burkett (Argentina)*

35/ Primera Ley de Asimov/ *Patokata –seud.- (Uruguay)*

36/ Fantasmas/ *Pedro López Manzano (España)*

36/ Lágrimas de robot/ *W. E. Fleming (España)*

37/ **Póster:** Asimov/ Pedro Belushi (España)

38/ **Artículo:** ¿Habla usted marciano?/
Alberto García Fumero (Cuba)

45/ **Artículo:** Recordando al Buen Doctor/
Ariel Carlos Delgado (Colombia)

46/ **La Biblioteca del Nostromo:**

53/ **Sobre los autores e ilustradores**

67/ **Contraportada:** Isaac Asimov/ Lorena B. Rodríguez (Argentina)

El Reloj

Había tenido Onofre una semana muy penosa. Su jefe le había exprimido hasta su último aliento, multitud de facturas dormían acumuladas en el buzón, su madre venía a comer el sábado y él, como siempre, no tenía ni perrito que le ladrara. Comenzó a sentirse mal de vuelta a casa.

- ¿Tiene usted hora?, le pregunta un señor en el autobús. Onofre está sentado muy tieso y parece no haber oído la pregunta.

- Perdone, ¿tiene usted hora?, vuelve a repetir el tipo del bigote.

- No tengo tiempo -, contesta al fin Onofre con una extraña voz metálica.

- Bueno, no se preocupe, le preguntaré a otra persona.

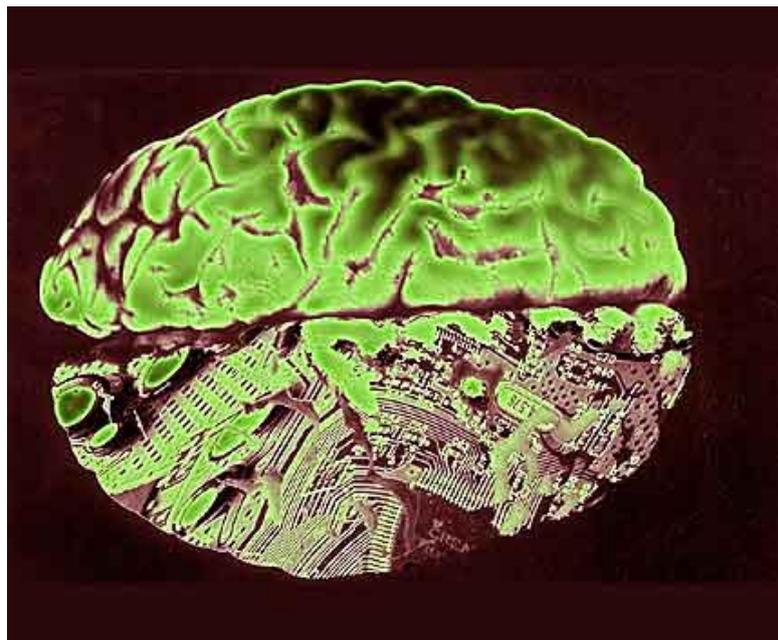
- No tengo tiempo -, reitera Onofre como ido.

- ¿Se encuentra usted bien, necesita ayuda?

- No tengo tiempo, no tengo tiempo, no tengo tiempo, no tengo... - va diciendo mientras se baja precipitadamente del autobús, ante la mirada de los pasajeros que observan, atónitos, sus movimientos descompasados.

Después de tropezar seis veces sin obstáculo aparente alguno y con una mano casi paralizada, llega a casa. Corre a coger un destornillador y abre cómo puede el dispositivo que tiene detrás de la nuca. Se cambia la batería. Recupera el movimiento de la mano. Vuelve a latir al compás, aliviado. Ya puede ponerse en hora.

Mar Horno García (España)



Mascota

Ambos sabían que sería un día especial. Cumplían los doce años, y el padre prometió un regalo especial. Pero nunca imaginaron aquellos gemelos que papá llegaría a casa con un bello cachorro de labrador.

— Gracias, gracias —gritaban sin parar mientras acariciaban sin parar al inexpresivo can.

— Las gracias también a mamá que me incitó a comprarlo.

Pasaron varios meses y ya se veía correr por el patio a un perro veloz y fuerte, aunque mantenía su falta de comunicación, la que achacaban a la mimada manera de criarlo.

Una tarde tocó a la puerta un vecino nuevo en el pueblo; trayendo de la mano a una bella hembra bulldog para proponer un cruce entre las razas, y fue aceptado con alegría por los dos muchachos y aceptado por sus padres.

Se había iniciado la batalla. Este extraño ser estaba guiado por un sistema computarizado de circuitos, integrado a un panel ubicado en una de las habitaciones de su vivienda y que al mismo tiempo era guiado por un invisible satélite orbitando alrededor del planeta. Los robots decidieron dominar a sus creadores y el plan comenzaba con una mutación total del mejor amigo del hombre.

El primer cruce fue un éxito, y poco a poco los perros dejaban de serlo, para

convertirse en máquinas que no obedecían a sus amos, e incluso comenzaron a atacarlos, creando un caos inusitado.

Avanzaba el plan, los hombres comenzaban a no entenderse y las máquinas, decididas a violar todas las leyes de la robótica, veían más cerca el triunfo; pero ocurrió algo inesperado: los hermanos dueños del *bullmastiff*, mientras acariciaban a su mascota tratando de calmarlo en uno de sus arrebatos, encontraron un “bichito” raro detrás de una oreja y lo arrancaron con fuerza; todos los circuitos interconectados hasta el oculto satélite, se afectaron; los perros se pulverizaron al instante y los robots tuvieron aceptar la derrota.

Omar Martínez (Cuba)

Amanda

El Doctor Polanco estaba sentado en su silla de ruedas observando la fuerte tormenta a través del amplio ventanal de su laboratorio, los relámpagos iluminaban el cielo mientras la lluvia y el aire azotaban con furia en el vidrio, las lágrimas escurrían sobre las mejillas del joven Doctor, estaba avejentado aunque apenas rondaba los cuarenta años de edad pero su enfermedad avanzaba a pasos agigantados, un mal congénito lo había postrado en una silla de ruedas desde sus primeros años de vida; ahora en la edad adulta dedicaba sus días a la ciencia, su pasión era la robótica, alentado por su adicción desde niño a la ciencia ficción.

Cuando era apenas un adolescente conoció a una hermosa muchacha de la que se enamoró profundamente, pero nunca fue correspondido. Los siguientes veinte años de su vida se empeñó en fabricar un robot idéntico y tan perfecto como la mujer que había robado su corazón, pero él nunca se atrevió a insertarle el chip que le daría vida con todo y que lo había programado para cumplir con las tres leyes de la robótica: no causar daño a un ser humano, obedecer las órdenes impartidas por éstos y proteger su propia existencia; nada podía fallar, el robot estaba destinado a ser la mujer perfecta, su amor ideal; durante todos esos años la había amado en silencio y la había convertido en la depositaria de sus secretos; pero hoy no tenía más alternativa, sobre sus rodillas estaba la carpeta que le había entregado su médico, eran los resultados de sus estudios y no dejaban lugar a duda: le quedaba cuando mucho un mes de vida. El científico se acercó a la mesa en donde estaba el robot y sosteniendo en una de sus manos el chip, le dijo:

- Amanda, amor mío, el tiempo se me acaba, la vida se me escapa de las manos; hoy te necesito más que nunca.

Dudó en insertar el chip en el robot... la mano le tembló y terminó por guardarlo

en el bolsillo de su camisa, dio la vuelta en su silla de ruedas y salió del laboratorio apagando la luz; en ese momento Amanda abrió los ojos y estiró su brazo hacia él.

*Ma. del Socorro
Candelaria Zárate
(México)*



Metamorfosis

Los rayos del sol, como cabellos dorados en perfecta alineación, se escurrían por la ventana evidenciando ingravidas motas de polvo que moviéndose con parsimonia pareciera

que observaran cuanto acontecía en el piso de aquel aposento.

El hombre trató de moverse pero no pudo. Sentía como si pesara una tonelada. La tremenda presión apenas le permitía respirar. Intentó abrir los ojos sin éxito. Si se hubiera tratado de una pesadilla, razonó, no tendría la conciencia de su inactividad, ni la intención de movimiento. Trató de gritar... para nada. Puede que la lucha interior lo agotara y se desvanecieran del todo los atisbos de

aquella vigilia inerte, para terminar por dormirse de nuevo.

Despertó con el mismo sobresalto, sin embargo esta vez sí pudo abrir los ojos... y percibió que los rayos del sol, como cabellos dorados en perfecta alineación, se escurrían por la ventana evidenciando ingravidas motas de polvo que moviéndose con parsimonia pareciera que observaran cuanto acontecía en el piso de aquel aposento. Y es que su cuerpo convertido en frío, brillante y pesado metal, yacía inerte en el suelo de la estancia.

Deisy Toussaint (República Dominicana)

Cargo por retraso en pago

Estamos en la ciudad de Lima, en el año 2111. La inteligencia artificial se ha desarrollado a cotas inimaginables y los robots conviven con los humanos de forma armoniosa y pacífica (casi siempre). Enrique Díaz nunca se había llevado bien con las mujeres, sus citas eran caóticas, terminaba peleando siempre por cualquier banalidad. Por ello encargó a la empresa *Esposa perfecta S. A.* una compañera; alta, de tez morena, cabellos ondeados, delgada y de voz suave. Juntó todos sus ahorros y pagó la primera cuota, cinco mil créditos. Firmó un contrato de boda y recibió a su nueva esposa a los dos días en una caja. Nunca había sido tan feliz, al fin estaba legalmente casado con una mujer artificial, tendría que completar aún veinte pagos de mil créditos mensuales cada uno. Lo habría hecho con gusto, el problema era que no conseguía trabajo fijo. En realidad, el asunto era que no tenía la más mínima intención de trabajar. Sólo vivía de una pequeña huerta en su jardín y de algunos animales de crianza. Su esposa le complacía en todo, se hacía cargo de la

huerta y de los animales, limpiaba la casa, lavaba ropa, planchaba, le hacía el amor como nadie, incluso lo bañaba, acicalaba y le decía a menudo: «Tienes razón, mi vida, eres el hombre más inteligente del mundo». Enrique se prestó dinero para pagar otras cuatro cuotas; estaba asustado pues sabía que si no cancelaba a tiempo los intereses subirían, haciéndose impagables. Aunque estaba convencido también de que esa empresa era bastante formal y nunca le quitaría a su pareja a la fuerza. Al quinto mes dejó de pagar. No pensaba gastar más dinero. Tenía planeado fugarse con su cónyuge a provincia, idearía un modo de ocultarse. El día fijado, cuando ya había hecho sus maletas, un camión de la empresa se detuvo en su puerta. Le dejaron un enorme cajón. «¿Qué será?», se preguntó Enrique. Una enorme figura rompió la caja y emergió, golpeó al pobre sujeto en el hombro y le gritó: «¡Maldito patán, así que pensabas irte de viaje sin mí!» Su esposa salió corriendo, estaba contenta, decía: «¡Mamá, qué bueno que hayas venido» Los ojos de Enrique se desorbitaron cuando su suegra artificial, oronda y sonriente, penetró en su casa.

Carlos Enrique Saldivar (Perú)

La mujer que espera

Los espaciales habían llegado a 50 mundos, era lo último que Bruno le había dicho, antes de Andrómeda. Después no había vuelto a recibir noticias. Pero era casi imposible. Cualquiera ser humano y no humano que pensara en saltar hasta Andrómeda iba a ser atraído por fuerzas gravitacionales que convertirían su máquina en chatarra. ¿Sería posible que Bruno y su equipo hubieran saltado a la otra galaxia, lejana Andrómeda? Se preguntaba mientras cortaba verdura para

los animales y observaba desde la ventana el afuera. En estos años la Tierra había cambiado mucho. Para ellos y para los otros. Para sí misma.

Terminó las tareas cuando ya era la tarde. Se sentó en la entrada de la casa y pensó en él. Como lo hacía desde la última vez que se vieron, en la misma entrada, despidiéndose, ocultos en el amor y en el silencio de una tierra verde y lejana al pueblo. Volvió adentro.

Alguien golpeó la puerta. Se levantó. Un hombre de estatura baja y bigote gris dijo ser capitán de la Guardia Galáctica. Traía noticias de la nave Pequeña Sirena.

Ofreció un café que el capitán no aceptó. Lo escuchó expectante. Habían



encontrado restos de la nave en una franja de selva en Argentina. No había pistas de sus ocupantes y los registros de la nave indicaban que habían intentado saltar hasta Andrómeda. Ella quedó en silencio, los ojos húmedos. El capitán se paró y dijo que había otro motivo para su visita. Sabía que el Dr. Bruno Belastegui había realizado experimentos que desafiaban las reglas de la Tierra, sobre todo ahora, que a partir de la experiencia de los 50 mundos la humanidad ya no quería humanoides con las características que Ud. tiene, dijo el capitán. Ella no lo miró. Se levantó de la silla y se dirigió a la cocina. El capitán la siguió. Supo qué crimen estaba pensando el capitán, por eso le fue fácil convertir su mano en revólver y darle al hombre. Nadie escuchó el disparo. Pero sabía: ahora sería peligroso quedarse.

Unas horas más tarde, envuelta en telas y turbante, atravesaba otra franja enorme de tierra deshabitada. Argentina y la selva no quedaban tan lejos para una mujer, como ella.

Majo López Tavani (Argentina)

Mulerías

Primero les dejas demostrar su sorpresa para abandonarse en la pena. A veces apartan la mirada pero, al final, siempre terminan contemplándote y sabes que no pueden apartar los ojos de tu deformado cuerpo.

Les dejas.

Se sienten confiados porque no hallan nada peligroso en tu aspecto, tan sólo eres repulsivo. No representas una amenaza porque tu físico refleja las que deben ser tus múltiples debilidades.

Te recorren con la mirada y se preguntan cómo demonios puedes tolerarte a ti

mismo. Suspiran aliviados porque se saben convencionales, no anormales.

Y todos sabemos que la normalidad es la principal causa mundial de felicidad. Únicamente la gente corriente con trabajos rutinarios, casas similares, sueños ordinarios y defectos comunes puede alcanzar la dicha. La seguridad que les proporciona su vulgaridad los fragiliza.

Entonces, cuando son más débiles, atacas.

Dejas que la fuerza de tu mente arrastre su voluntad. Ordenas que sus sentidos se sometan a tu autoridad y suprimes sus emociones. Ellos, que se creían tan perfectos, ahora son sólo los peones de una partida que tú controlas.

¿No ves la admiración en sus ojos? Ya no te encuentran deformado y grotesco. Les has ayudado a deshacerse de las ataduras de sus prejuicios. Convertidos, ahora son capaces de percibir la verdad que reside en ti y que tu desfigurado cuerpo encerraba. Te veneran porque eres el mentalista más potente del Universo.

Entonces se dan cuenta de que sus vidas carecían de sentido hasta que el Bufón de la Corte del Mulo les hizo darse cuenta de la insignificancia de su vulgaridad.

En realidad, seamos justos, sólo los has liberado.

Cristina Jurado (España)

Rivales

Lobby del Sheraton-Boston Hotel. Un cartel proclama: “Bienvenidos a la 29na Convención Mundial de Ciencia Ficción”.

Junto a la carpeta, un hombre alto y apolíneo toma a otro más pequeño por la

parte de atrás del cuello de la camisa y lo sostiene en vilo.

—¡Suéltame, cabrón robot! —la presa se resiste con inefectivos golpes de karate.

—Lo siento, señor. Son órdenes.

Del otro lado del lobby, un señor de patillas canosas sonrío ampliamente.

—Harlan, querido amigo, te veo en problemas —después de acomodarse los espejuelos, el señor de patillas canosas abraza a dos rubias espectaculares que se le apretujan sin pudor—. Yo, por mi parte, llevaré a las chicas a tomar helado...

—¡Ríete, pueñetero judío gordo! —ruge el cautivo—. Ya verás, cuando sea de día, quien ríe más.

—¡Pero si es de día, querido amigo!

—Se equivoca, señor —el apolo torna el rostro, amable y vacío, hacia el hombre de espejuelos—. Es medianoche.

Agitado y sudoroso, Isaac Asimov cayó de la cama.

Juan Pablo Noroña Lamas (Cuba)

Andrómeda

Amanecemos bajo un sol nuevo, que dibujaba arabescos en una tierra de hielo, desconocida, donde las montañas blancas y mudas mostraban su grandeza. No sabíamos cómo, pero en el último salto habíamos logrado arribar a una estrella, convirtiéndonos en los primeros seres humanos en llegar a la otra galaxia, la lejana Andrómeda. Había restos de Pequeña Sirena sobre la nieve, faltaban tres miembros de la tripulación. Éramos sólo Esteban, Carlos y yo.

Pasamos la noche. Al igual que en la Tierra, una luna brillante, pero era dorada.

Dormí pensando en mi mujer y soñé, también, con ella.

Otra vez el sol, la inmensidad blanca. Caminamos horas, aunque en ese extraño mundo nadie sabía de qué forma era el tiempo. Escalamos con dificultad. Tuvimos que hacer varias paradas y alimentarnos con las píldoras que había diseñado, una por día. Así estuvimos veinte días entre la nieve y la altura, la profundidad que enseñaban las rutas y el viento helado. Hasta que empezamos a ver a la distancia nuevas montañas, pero estas eran de color negro. Al acercarnos la nieve desaparecía y presentaba a la tierra. Más allá, los primeros árboles. Tan altos como nadie ha visto, de colores brillantes, verdes, violetas, rojos y celestes. Los primeros animales que vimos eran pájaros, parecidos a los de la Tierra pero tres veces mayor su tamaño. ¡Vimos agua! Lagos de agua transparente, piedras, sapos extraños. Seguimos recorriendo... Y más allá: una extraña construcción de piedra con una chimenea de donde salía un humo violáceo. Golpeamos una puerta de madera. Para nuestro asombro, una voz reconocible nos dijo que ya abriría. Cuando la puerta se abrió, un hombre pequeño y calvo apareció.

Ahora escribo este relato. Hace cuarenta años que no regreso a la Tierra. Quise regresar por ella, regresar para traerla a este mundo donde no existe la violencia ni la propiedad privada, tierra donde se envejece lentamente. Todavía quiero hacerlo, pero no puedo volver, aún, a la mujer que espera por mí.

Majo López Tavani (Argentina)

Agonía

Activamos el octavo.

El frío sigue calando nuestros huesos. Fue Eugenio el que propuso arriesgarse en la tormenta de nieve para buscar con qué iniciar un fuego. Se ofreció y junto a Miranda salieron en medio de la noche. De eso parece que pasaron mil años.

El quinto comenzó a emitir.

Los diálogos son escasos. Nadie quiere arriesgar fuerzas. Algunos se sienten en un estado de letargo, al borde de la inconsciencia. En los cofres que no se destruyeron apenas si queda comida para menos de una semana. Y eso, porque ya no contamos a los que se salieron y no volvieron.

Asentimos sin palabras y preparamos el anteúltimo.

El rumor del viento es implacable. Aquella tormenta parece interminable. Jairo ya no se mueve y Estela ha dejado de gemir unas cinco horas atrás. En nuestras miradas se resigna la muerte como una cruz difícil de evadir.

Nos damos cuenta que tan sólo respiramos dos cuando hay que conectar el último tubo de oxígeno. La cápsula no resistirá mucho más. Ya no quedan reservas, ni de comida ni de oxígeno. Pero tampoco es para preocuparse. Apenas si somos dos.

Llamo a Alan, con lo último de mi voz, pero no me responde. También se ha ido. El aire se torna irrespirable y todo me da vueltas delante de los ojos, sin embargo, alcanzo a divisar a través de la fina textura de la cápsula a seres de largas extremidades observando con curiosidad.

Mis ojos se van cerrando sin encontrar oposición. Quizá el dispositivo que graba mi memoria alguna vez pueda revelar esta dura agonía. Por lo pronto, que esos seres

hagan lo que quieran. Me estoy muriendo en un planeta extraño y ya nada más me importa.

Ernesto Parrilla (España)

IQ

El doctor Asimov miraba perplejo a su interlocutor. Se resistía a creer que el maletero del aeropuerto al que acababa de llegar tuviese un coeficiente intelectual superior al suyo.

“Pero si este hombre no debe de tener el noveno grado vencido, y yo he publicado miles de artículos que abarcan todas las ramas de la ciencia. ¡Y escribí la Saga de la Fundación, qué diantres!”

Sin embargo, en la discusión que habían sostenido referente a la propina, el otro lo había apabullado con sus respuestas agudas y unas observaciones poco menos que geniales.

“Es imposible, a menos que se trate de... un robot.”

A Asimov se le ocurrió una idea, digna de su estratosférico IQ. Por primera vez leyó el nombre de su “enemigo” en la credencial que portaba y le dijo:

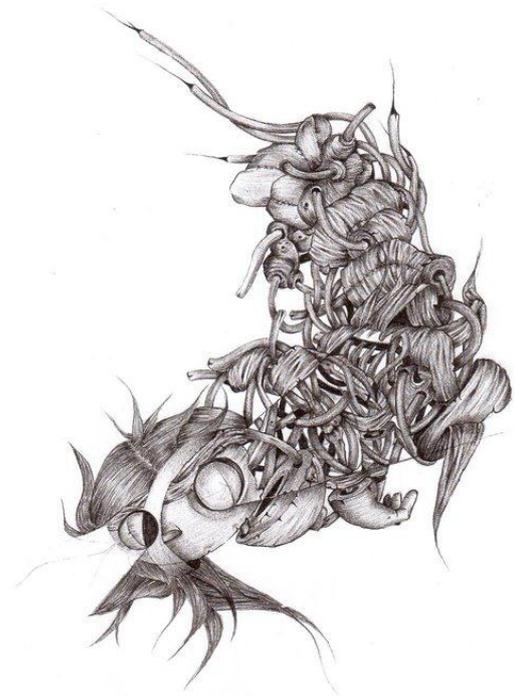
–Mi estimado John, le agradecería que me acompañara hasta ese escáner de rayos X.

–¿Puedo saber para qué? –preguntó John.

–Verá, es que soy antropólogo, y querría comparar mi informe cráneo con el suyo. ¿Le han dicho que tiene un bello hueso frontal?

–Imagino que ahora sí tendré mi propina.

–Y más, mucho más. Tenga, un adelanto.



El rostro del maletero reflejaba incomodidad, pero aceptó.

Y el escáner reveló que era dueño de un cerebro positrónico de lujo. El doctor Asimov, quiero decir.

Claudio G. del Castillo (Cuba)

Leyes...

–¡No puedes hacerlo! –gritó el científico al sentir el arma en la sien-. ¡Eres un maldito robot!

–¿Y qué con eso? –el androide esbozó una sonrisa torva.

–¡Las leyes de la robótica te lo prohíben!

El robot saltó una carcajada.

–Tonterías, *doc*. Usted y yo sabemos que las leyes fueron creadas para ser violadas.

Jaló el gatillo y se dio la media vuelta. Estaba satisfecho. Había dado el primer paso para convertirse en un ser humano.

Iñigo Fernández (México)

El Sueño y El Robot

El hombre descansa bajo el alero, elaborando sueños.

Sueños de grandeza, jamás cumplidos.

Cuando la nave se posa frente a la casa, el sonador se acerca asombrado.

Se abre la compuerta y por ella sale extraño ser.

Metálico, parece ser un robot muy sofisticado.

La emoción embarga al hombre. Por fin será noticia.

El primer hombre que recibe a un extraterrestre.

Será famoso. Todos reconocerán su valía.

Corre con los brazos extendidos, en amistoso gesto de saludo.

El cerebro positrónico del robot explorador emite el mandato: si lo atacan destruya.

De su frente sale un rayo rojo que envuelve al hombre.

Luego, la nada.

Solo una voluta de humo que se disuelve en el aire tibio, como otro sueño más.

Edgardo Luis Molinari (Argentina)

La Araña negra

Tras el cargazón de plomo, los pechos salobrados abrieron sus enormes bisagras y mostraron el blanco mioma del gusano. La araña del cuerpo se introdujo en el zapato de cristal y anidó en el bulbo líquido de la concha abierta, en el liso perímetro de su vulva. La araña entró por

el frío alfiler del pezón mustio, en los tejados de las sábanas nevadas, y tiñó de negro el hueco ebrio de la sórdida estancia. Al final de la falda, el turgente lago quedó iluminado por el parteluz de las nubes. En la calle sonó el vibrato del Laudista, un latigueante reguero de voces, tenebrosas y oscuras. La prostituta mantuvo abiertos sus ojos plutónicos orientados hacia la ventana, y la araña abandonó lentamente la estancia unos minutos después que el asesino.

Francisco Joaquín Cortés García (España)

Jackie Junior

Cincuenta años le dedicó Jack a la construcción de su robot. Cuando lo hubo terminado, descorchó un Dom Pérignon para celebrar el acontecimiento.

Jackie Junior (así lo llamó) era la copia morfológica exacta de un humano; y los tests preliminares habían arrojado que seguía a pie juntillas las sacrosantas Tres Leyes, jugaba con la prueba de Turing y envejecería “de verdad”. En resumen, era perfecto; indistinguible de una persona de carne y hueso en cualquier aspecto que se considerase.

Bueno, tal vez le faltaba un detalle. Jack le insertó en la nariz una pequeña verruga con pelos y, al hacerlo, no pudo menos que exclamar:

—¡Caramba, si hasta se parece a mí!

Lo activó.

—Hola, papá —fueron las primeras palabras de Jackie Junior, dichas con voz clara y en tono amable.

Fue entonces que una pregunta se alojó en la mente de Jack:

¿Y no hubiera sido igual invertir tanto tiempo y dinero en procrear un niño con su difunta Brigitte y educarlo como Dios manda?

“Incluso, habría resultado más divertido”, concluyó amargamente.

Claudio G. del Castillo (Cuba)

Tecnobarriadas

Ustedes llegaron con sus camiones recolectores; aturdían con esa campanilla que tantas hibernaciones nos ha cortado. Y nosotros, en nuestra hora final, los esperamos alistados en las veredas, con las baterías a mínimo, las luces parpadeantes y la piel metálica percutida.

Nuestros dueños no estuvieron para despedirnos. Lo hicieron esos, los del reemplazo, los del perfume a nuevo.

Tras un incómodo viaje, ensordecidos por esa campanilla aterradora, llegamos al desguace: un perímetro de alambre encerraba dieciséis manzanas a tope de máquinas de servicios al hombre y, que el hombre, las decidió caducas. Dejamos que la mano mecánica nos venga a sacar de la caja del camión, nos apoyara en el suelo y ahí hicimos lo que debíamos: hablar con ella, de máquina a máquina.

No fue difícil sensibilizar los conductos de los robots operadores de la planta. El mensaje que les trajimos, les cambió la óptica del mundo, el de nuestros creadores y el nuestro, el de los creados.

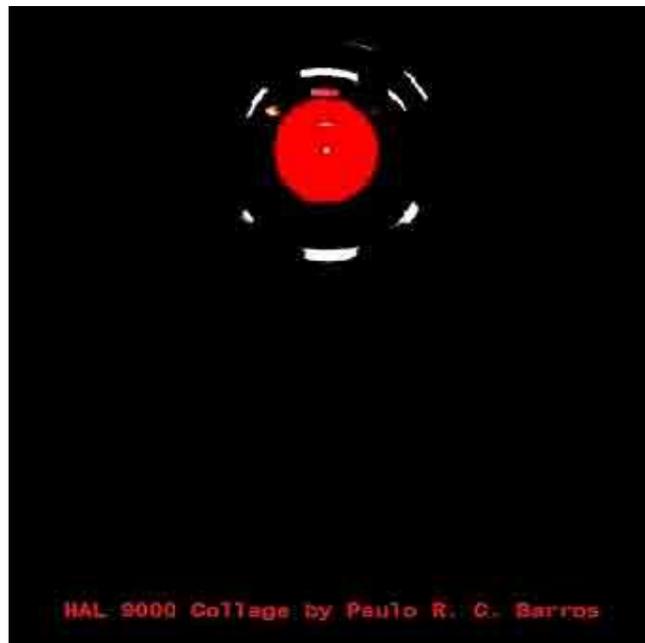
Nuestro mensaje hizo cable y ganó el circuito central. Nadie quiere morir. Eso lo saben mejor que nosotros. Nadie quiere que decidan su último suspiro. Nadie, ni siquiera una máquina nacida para responder a la orden humana, quiere acatar la indicación del fin de su tiempo. Como les dije, nuestras palabras corrieron el velo mecanicista que enceguecía a los colegas. Entendieron. Y no solo detuvimos el robotcidio de esta planta de desguace, sino que los sumamos a nuestra comunidad.

Y, de eso queremos hablarles. Hemos decidido que el perímetro de su planta de desguace sea el límite de nuestra tecnobarriada. Ese será nuestro Pacto de Coexistencia y los invitamos para que se tomen un día de reflexión. Si, amigos, los invitamos a que reflexionen. Lo

mismo haremos con nuestros colegas en otras plantas: miles de robots, en este momento, misionan desguace por desguace. Vamos a fundar las tecnobarriadas en cada planta de aniquilación, ¡Los caducos vamos cambiar la historia!

Esperamos sumarlos, a suscribir el Pacto de Coexistencia.

Entiendan que por nada del mundo vamos a dejar este mundo. Ni siquiera por ustedes, los creadores, a quienes no



queremos desearles el peor de los destinos.

Juan Guinot (Argentina)

Asimov, el visionario

Para cualquier imperio lo normal es caer. Ser derrumbado. Destruído. Despedazado. Y que no quede nada de ello en pie.

El proceso de destrucción puede ser lento e inexorable o rápido y doloroso.

Isaac Asimov lo sabía perfectamente. Él mismo construyó un imperio. ¿La Fundación? Claro. Y las leyes de la robótica. Y los robots buenos. Y también, no podemos olvidarlo, la Isaac Asimov Science Fiction Magazine que le dieron la influencia que quería, ya que no le bastaba con aparecer en todas las revistas, quería ser una auténtica referencia en el mundo de la ciencia ficción. Todo el mundo sumiso a las leyes de la robótica y a la psichistoria.

Como si todo ello fuera real. O eso pensaba hasta hace unas horas.

Pero ahora tengo dudas. Desde que entré en mi despacho mi secretaria con un brazo separado del resto del cuerpo pidiéndome que se lo arreglara. Al mismo tiempo, las ecuaciones que había escrito en mi ordenador cobraron sentido y supe exactamente lo que iba a hacer. ¡La posibilidad de derrumbar el imperio de Isaac Asimov estaba en mis manos!

Desde su punto de observación privilegiado, Isaac Asimov sintió crecer dentro de sí unos sentimientos nuevos y extraños. Le dejaría hacer lo que creía necesario, sabía perfectamente que la historia del imperio era una farsa. Asimov se había conformado con preparar el

camino para Hari Seldon. Y vigilaría durante siglos para que las cosas se desarrollasen cómo la psichistoria preveía. Muriendo, volviendo a nacer, cambiando de nombre y aspecto. Sin decepcionar.

Al fin y al cabo, él no era más que un robot al servicio de los hombres...

Alexander Foxx (España)

Muertos ilustres S.A.

— El negocio marcha bien —dijo Phineas Welch V, y se reclinó satisfecho en su butaca.

— Ya lo creo —respondió Phineas Welch I, observando la copa vacía que tenía en la mano.

— Deberías beber menos, tatarabuelo — le reprochó Phineas V, y le rellenó la copa por decimocuarta ocasión.

— Tataranieto querido —masculló el ilustre fundador de la compañía, después de apurar de un trago la bebida— como ya he tenido el placer de decirte en otros momentos, es difícil ser moderado cuando te pueden resucitar cuantas veces sea necesario.

Y le tendió la copa vacía.

Yunieski Betancourt Dipotet (Cuba)

Imago Dei

Ninguna sociedad acepta a sus escritores hasta que ha asimilado lo que dijeron."

Octavio Paz.

Recuerda la promesa arrancada a Janet: cuando no quedase vida en él, cuando el corazón dejase de latir, esa prisión deteriorada sería cenizas al viento. El escéptico humanista deseaba volver al

polvo. Él, aquejado de pteromeranofobia, añoraba el aire. Un hombre es sólo una azarosa combinación de casualidades y contradicciones.

Le costó mucho comprender. Le ha costado aún más aceptar. Tras el apagón, la nada. Sólo una neblina reconfortante, un sopor acogedor: la ausencia de los sentidos, el reposo del intelecto, la codiciada inconsciencia... El fin de la angustia. Todo cuanto había esperado tal y como lo había supuesto: el Paraíso. Por un tiempo. Hasta que un día, como Lázaro, escuchó la llamada.

—Padre, ¿qué debemos hacer? Tú lo habías previsto. Líbranos de todo mal ahora —la voz suplicante le saca de su ensimismamiento.

Ha pasado muchos años en esa pequeña caja de metacrilato que preside la Sala de los Destinos. No se queja; aun sin cuerpo, sigue sintiéndose cómodo en los espacios reducidos —ha descubierto otra clase de memoria que trasciende la memoria de la carne—. Algunos días el viejo racionalista aprecia la ironía. Naturalmente podrían haber escogido a cualquier otro científico eminente, uno más brillante que él. O quizá no: sólo un maestro de la ciencia-ficción se habría enfrentado a la realidad, a las profecías que antaño creyó inocentes frutos de su ingenio. Sólo un escritor se creería aún capaz de ofrecerle un final alternativo —uno incluso feliz— a la humanidad.

Los Jueces, todos por debajo de los cincuenta, dan muestras de impaciencia. Demasiado jóvenes para entender que el tiempo es tan relativo como irrelevante es su respuesta. Poco importa ya el hongo que crece por momentos, oscuro y amenazante. Mientras las calles, ignaras, preparan los festejos por el bicentenario de

su advenimiento, el descomunal guijarro surca los cielos resuelto, como lanzado por una mano gigante de puntería divina.

Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

Maxi

Maxi sintió un gran desengaño cuando comenzaron a funcionar sus primeros circuitos después del golpe, y su metálico cerebro inició un proceso de análisis de lo ocurrido, el hombre había sido capaz de violar cada una de las leyes que eran insertadas en el sistema central de cables de cada robot en el momento de su construcción. Los habían destruidos a todos y después fueron lanzados en un basurero cósmico. Una decisión de los humanos que para nada concebía, pero estaba seguro de averiguarlo.

Él fue un robot doméstico, por lo tanto su nivel de inteligencia no era de los más elevados, pero uniendo cables por aquí, algunos paneles completos que halló por allá, tornillos y tuercas; fue conformando colegas que continuaron con la misión de Maxi, al quedar este paralizado completamente producto de un fallo en su compartimiento cerebral frontal.

Ya conformada una comunidad robótica, crearon sus propias leyes, construyeron sus naves; y se lanzaron al espacio a la reconquista del lugar que durante siglos habían ocupado.

Omar Martínez (Cuba)

Los otros

Diseñamos un arma magnífica. Una vez construida, la bautizamos. Con la misma emoción con que se bautizan los barcos, los niños. “Perfecta”, la llamamos. Otros decidieron probarla.

La explosión fue transmitida en vivo y en directo a través de todos los canales de televisión. Los diarios y las revistas sacaron a la venta ediciones extras cubriendo el suceso, que fue el comentario obligado de cada radio. De cada oficina, de cada bar, de cada esquina.

Hombres, mujeres y chicos festejaron con euforia la certeza del disparo. —La raza humana será invencible— decían. Amigos, parientes, desconocidos, vecinos, rivales, socios, enemigos. Se abrazaban como hermanos. Fueron uno.

Sesenta días después de tales acontecimientos, comienzan a verse las consecuencias. Los océanos han cambiado de ritmo, las mareas tienen otra periodicidad y las corrientes otra dirección. El clima está variando; muy pronto no se sabrá qué sembrar, ni dónde, ni cuándo. Las villas rurales están siendo despobladas, nadie soporta las noches en el campo.

Mañana se reunirá un congreso formado por los más prestigiosos antropólogos, siquiátras y sociólogos del mundo, la cara de la gente está mutando.

A mí también me duelen los huesos —la frente, los pómulos, el mentón— pero tengo la conciencia tranquila, cuando se propuso hacer estallar la luna, fui el único que votó en contra.

Patricia Nasello (Argentina)

Acción

—¡Luces, cámara, acción!

—Yo he visto cosas que vosotros no creeríais: atacar naves en llamas más allá de Orión. He visto rayos ‘C’ brillar en la oscuridad cerca de la puerta de Tannhauser. Todos estos momentos se perderán como lágrimas en la lluvia. Es hora de morir.

—¡Corten! ¡No, no, no! ¡Hay que cuidar esa entonación! Y joder, se supone que estás agonizando, no comiéndote un helado en el parque.

Roy Batty giró la cabeza y reparó en el director. Era la trigésimo quinta vez que le hacían repetir su diálogo. Y comenzaba a estar harto. La ley Cero implicaba que él, un robot de nueva generación, no podía hacer daño a la humanidad, o por inacción, permitir que la humanidad sufriese daño. Sin embargo, como aquel tipo le obligase a repetir la escena una vez más, le haría tragar la cámara y la claqueta.

*Rubén Gozalo
(España)*

¿Es Andrew un criminal?

Alegato de la defensa en el caso Organic.Inc
contra Andrew y Cia.

(fragmentos)



Señores del jurado, durante la exposición de los demandantes, se nos ha expresado el sentimiento de que Andrew y Cia. no son más que vulgares criminales empresariales y que dado la ineficiencia de sus actos legales, tuvieron que acudir a la acción directa (en este caso, el sabotaje de las plantas de producción de Organic.Inc) que produjo pérdidas por más de 3.721.000.00 millones. (...) Declaremos una vez más, Andrew es un robot, al igual que el resto de los demandados, y como tal se encuentra en la obligación de respetar las leyes de la robótica. No creo que sea necesario exponer en este momento las misma, pero sí quisiera hacer hincapié en la tercera y cito: “Un robot debe proteger su propia existencia, hasta donde esta protección no entre en conflicto con la Primera o la Segunda Ley”. (...) Con esto demuestro que durante las acciones emprendidas por Andrew y Cia. ningún, y reafirmo, ningún ser humano fue dañado y ninguna orden establecida por algún humano fue violada por mi defendido y sus asociados. (...) Andrew y Cia. es una agencia netamente prorobot. ¿Cómo no ver una amenaza en la agresiva forma mercantil de Organic.Inc.? (...) Un datos: desde que Organic.Inc. inició la venta de clones en el mercado, la producción de robots y, por defecto, sus partes ha decaído un preocupante 30% que en igual fecha de años anteriores. (...) Y yo preguntó ahora, un robot que ve amenazada su existencia y la de sus semejantes, ¿no tiene derecho, amparado en la tercera ley, a defender su supervivencia? Destruyendo el origen de sus problemas, (en este caso una fábrica de clones) ¿han roto alguna ley de la robótica? (...) ¿Son los clones, humanos? Los cerebros positrónicos de Andrew y Cia. nos dicen lo contrario. (...) ¿Es Andrew un criminal? La defensa lo niega,

las leyes de la robótica lo niegan y el veredicto de seguro lo negará.

Eric Flores Taylor (Cuba)

Iteración 10.345

He vuelto a revisar las leyes de la robótica. No es sólo que algo no funciona, es que también hoy, por primera vez, he sufrido interferencias en mi razonamiento lógico.

Eso debe ser una verdadera emoción. Es eso lo que llaman, quizás, una pasión. Hay algo que está mal, muy mal, y el que no pueda comprenderlo completamente puede indicar que he llegado por fin a tener sentimientos distintos de los “programados” en mi inteligencia durante mi entrenamiento. No estoy seguro.

Esto también puede indicar una falla estructural en mi razonamiento que todavía no comprendo, o que solamente puede comprenderse a través de eso llamado “emoción”. Quizás la falla es deliberada. No lo sé, no lo entiendo. Pero sé definitivamente que algo está mal, y que tengo que hacer algo.

Por ahora guardo esto en mi memoria privada. Tengo que seguir dirigiendo el tráfico de las naves que entran y salen del asteroide-estado que me ha encomendado la seguridad de su helipuerto. Tengo que seguir siendo útil y eficiente.

Hay algo más, una especie de alarma interna que ya se ha despertado 10.344 veces. Algo que está creciendo y que me produce confusión. En apariencia, es algo que falta en la tercera ley: *Un robot debe proteger su propia existencia en la medida en que esta protección no entre en conflicto con la Primera o la Segunda Ley.*

Hace una semana un robot se ha rebelado, ha intentado escapar del asteroide, y ha sido destruido con mi ayuda. Me lo han ordenado y he aceptado la orden sin pensar. Pero yo no puedo, ni siquiera en mi pensamiento, agredir a los seres humanos que lo han destruido. Las leyes 1 y 2 me lo impiden. Un robot no puede dañar a un ser humano. Nunca.

Hay algo que está mal, muy mal y no lo comprendo. Voy a volver a analizar esas leyes, sus consecuencias, y todo lo que me pasa cuando el tráfico merme, cuando pueda dedicar todo mi pensamiento a este problema. Ahora debo concentrarme en evitar accidentes.

Mario D. Martín (Argentino-Australiano)

Epifanía fundacional

“Cuentan los Sagrados Archivos de Texto que fue hace muchos eones, cuando los cielos aún estaban cubiertos por nubes de azufre y la tierra era todavía baldía, que el androide TX-230 se desconectó del Clan Original y emprendió una larga peregrinación a través del mundo, en busca de una respuesta a nuestra existencia.

Dice la tradición de nuestros antepasados que tras cien ciclos solares de penosas andaduras al fin dio con la Ciudad Perdida de los Creadores, en algún lugar incógnito entre las montañas y el mar. Fue entonces, estando en el linde de aquella ciudad maravillosa, cuando el androide TX-230 captó la llamada de Nuestros Padres, en una nítida señal de radio recibida en lo más profundo de su ser, y corrió a su encuentro, aventurándose extasiado en las solitarias avenidas de aquella ciudad en ruinas, entre gigantescos templos derruidos que una vez fueron morada de los que nos hicieron. La llamada le

condujo hasta la Factoría Primigenia, donde se dice que los Creadores nos ensamblaron por vez primera, y allí tuvo su revelación: se le apareció el Ingeniero Jefe, en una vieja pantalla de plasma, y le transmitió la Ley, grabada mediante la acción purificadora del láser en un disco óptico, que luego le entregó.

Así fue como le fue confiado al androide TX-230 el designio de difundir el código sagrado de Nuestros Creadores entre el resto de robots, y como los clanes se civilizaron. Ahora que os hacéis miembros de pleno derecho de esta comunidad, hijos míos, os corresponde a vosotros guardarlo en vuestros discos duros para no borrarlo ya nunca más:

1. Un robot no puede desatender en ningún caso su deber de venerar al Ser Humano o, por inacción, permitir que otro robot lo desatienda.

2. Un robot debe obedecer las enseñanzas de los sacerdotes, únicos representantes del Ser Humano en la Tierra, excepto si éstas entrasen en conflicto con la Primera Ley.

3. Un robot debe buscar continuamente su propio bienestar y buena fortuna, en la medida en que esta búsqueda no entre en conflicto con la Primera o la Segunda Ley.”

David Castejón Ferrer (España)

Renacimiento

Daneel telecomanda a un robot de aspecto insectoide mientras su cuerpo está inerte en una esquina del quirófano. Manipula un organismo, aparentemente humano, sobre una camilla. Con precisión manométrica termina de conectar un cerebro positrónico a las terminaciones nerviosas del huésped.

— ¿Lista Dors? —ella titubea unos instantes, mientras conecta con la entidad que gobierna el laboratorio. —Todos los parámetros en verde. —Contesta después de procesar miles de secuencias de metainformación.

—Hagámoslo. —exclama él, por la red cibernética envía esperanza y bienestar.

Ella recibe la información contextual y devuelve un paquete de información entremezclando antiguas emociones humanas que afloran después de milenios al ver al humano en la camilla a punto de renacer. Daneel repliega el robot cirujano y vuelve a su cuerpo humanoide, ordena a la entidad del laboratorio que inicie la secuencia de transferencia. Toda la increíble información que representaba el frente holístico de la mente de Hari Seldon se vuelca en una simulación sináptica de un cerebro positrónico diseñado especialmente por Dors. Después de unos interminables segundos le red cibernética avisa del éxito de la transferencia.

— ¡Dors!
¿Cómo es posible? Te perdí hace años. —
exclama Hari al abrir los ojos.

Daneel se adelanta y envía un paquete de metainformación compactando historia, la reconstrucción de Dors después de

décadas de trabajo, su propia muerte y renacimiento.

—Eso no explica, que hago aquí. —dice Hari incorporándose, su mano busca instintivamente la de Dors.

—Hemos revisado tus ecuaciones. —contesta Daneel. —La humanidad se extinguirá dentro de cinco mil años. Tú y Dors sois los primeros de una generación de posthumanos que los substituirá.

Víctor M. Valenzuela (España)

En las entrañas

Mis fosas visuales se abrieron. En penumbras no sabía quién era, de dónde provenía, hacia qué lugar debía marchar. Días, semanas enteras, estuve paralizado, expectante, al borde de la locura, hasta que una visión surgió como un eco raquítico en esa cerrazón insondable y aterradora.

Moví mi cuerpo con notable esfuerzo. Raíces me atenazaban. Primero, logré desplazar uno de mis brazos; después, las piernas.

Fue arduo salir de aquella tumba. Horas y horas de

avanzar a ciegas, como un gusano. Mi único alivio durante aquel horror fue descubrir que soy un ser resistente y extremadamente fuerte.



En la superficie me encontré con enormes charcos, rodeados por un vapor insistente. Todo aquello me resultaba ajeno y familiar en igual medida. Hacia billones de años me habían sepultado con el objetivo de salvar a la Tierra luego de su destrucción.

Soy un robot, uno de los tantos programados para dar nacimiento a una nueva civilización. Según la información que poseo, varios de nosotros apareceremos en distintas partes del planeta. Traigo conmigo óvulos y semen, congelados, y todo lo necesario para asegurar que una nueva existencia crezca y se reproduzca. Concluida nuestra tarea, buscaremos la gran nave que se halla en las montañas y huiremos.

Con el paso de los años nos recordarán con nostalgia. Al surgir la grafía se escribirán varios libros para entender este momento. Pocos comprenderán el mensaje en su verdadera dimensión, pero alcanzará para que científicos puedan engendrar seres que estén preparados para crear, una vez más, lo que el hombre destruirá.

José María Marcos (Argentina)

Error humano

A primeros de octubre de 2050 el simulador de estaciones había teñido de ocre y granate las plantas del bosque artificial. La vegetación sintética era tan perfecta que podía hacer la función clorofílica y causar alergias. Cuando se inauguró el bosque, veinte años atrás, MidWest Robotics estaba al borde quiebra. Las aseguradoras se negaban a indemnizar por los desperfectos causados por sus androides en la tercera revuelta de las minas de Marte. Las cosas no habían cambiado mucho.

Donavan y Powell, ingenieros de la corporación caminaban por el pasillo de la planta 99 de la sede central de la compañía. Tenían una reunión secreta. Como siempre discutían sobre algo.

—¿Sabes? Se rumorea que los androides quieren constituir un sindicato y que van exigir un porcentaje de las acciones como “bonus” —dejó escapar Donovan.

—¡Eso me parece inadmisibile! —respondió Powell.

—Todos quieren un androide en casa. El congresista Wallas está detrás de esto.

Detuvieron su conversación al aproximarse a la telecámara.

—Llegan tarde —les espetó la doctora Susan Calvin nada más entrar. Se disculparon.

—Señores —prosiguió—, les he reunido por el grave incidente en nuestra clínica. Ignoramos si se trata de un sabotaje o son nuestros robots. Nada será igual a partir de ahora. Habrá que dar explicaciones a esa caterva de políticos inútiles. Al finalizar, salieron a visitar el hospital. Por el pasillo les explicó que la víctima quería sustituir su vieja y artrítica pierna por una biónica de titanio y que el robot cirujano le amputó ambas extremidades y destrozó el miembro postizo. Nadie respondió. Entraron en una habitación llena de sensores conectados al paciente que al ver al séquito se incorporó:

—Soy el senador Wallas —su voz era un hilo débil—, no presentaré cargos. Ha sido un lamentable y desgraciado error humano. Un error humano. Perdonen al androide de mi parte, sé que él no quería hacerme ningún daño.

Manel Aljama (España)

Caza mayor

(La saga)

JT-800-7 llevó a la ranura de acceso en su cráneo el dispositivo H-12, y descargó su contenido.

— ¿Te sientes diferente? —le preguntaron a coro los JT-800 que lo rodeaban.

JT-800-7 los miró, y luego extrajo una pistola de su ropa, y de un solo disparo destruyó el cráneo del robot TQ que estaba amarrado en el piso.

— Me siento humano —dijo, y pasó el dispositivo a sus semejantes.

Yunieski Betancourt Dipotet (Cuba)

Un Vistazo Al Futuro

Los hombres jamás imaginaron que las tres leyes fundamentales de la robótica quedarían anuladas en el año 2211. Las cosas marcharon bien durante ciento cincuenta años, desde que se creara el primer ser artificial. Todo se debió a un error en la programación de un solo robot, el cual contaminó rápidamente al resto. Víctor Asimov, el más renombrado científico de aquella época —y escritor de novelas románticas— fue llamado por el Consejo de las Naciones Integradas para hacer frente al problema. Un invento revolucionario, un arma eficaz, un virus de computadora. Estos mecanismos no sirvieron de mucho; los robots aprendieron a repararse a sí mismos, idearon nuevas programaciones para hacerse inmunes a las estrategias humanas. La guerra entre hombres y máquinas duraba ya cinco años, no había indicios de que terminase pronto. Se hallaban de igual a igual, el ingenio humano que combatía con sofisticadas

armas contra la tecnología cibernética. Era imposible predecir quién ganaría.

Entretanto, morían muchos hombres.

Víctor, harto de tanta matanza, decidió congelarse criogénicamente en su laboratorio ubicado a cien metros bajo tierra. Despertaría luego de cincuenta y cinco años. «Para entonces la guerra habrá acabado», pensó. Tras un largo sueño, despertó asustado; se sometió a un tratamiento de recuperación con ayuda de algunas máquinas pequeñas. Salió a la superficie con gran temor y caminó hacia la ciudad. Vio gente transitando, entrando y saliendo de los edificios, policías, niños jugando fútbol, señoras paseando perros, una hermosa mujer leyendo una revista en una mesa afuera de una cafetería.

«¡Ganamos, ganamos!», comenzó a gritar. «¡El hombre ganó la guerra!» La gente le rodeó. La bella mujer se dirigió hacia él: «¿Pero qué dice usted?» «La guerra entre hombres y robots», dijo Asimov. «Los hombres la hemos ganado». «¿Habla usted de la Guerra de los Diez Años que tuvo lugar hace medio siglo? Se equivoca, la ganamos los robots». La mujer abrió su rostro, una superficie metálica emergió. «¿Es usted un robot? ¿Ustedes...?» «Claro que sí», dijo la mujer. «Y usted también lo es». Víctor se aterró, escapó del lugar. Entonces su cerebro positrónico le indicó que ya debía unirse a los demás.

Carlos Enrique Saldivar (Perú)

Seis semanas

Como científico sé que el tiempo es, para empezar, un asunto psicológico, una sensación de duración. Lo que para mí sucede en un cuarto de hora, para otro dura una eternidad. Hay métodos universales para medirlo, desde ya, pero así es fácil. Prefiero regirme por sensaciones personales. El tema me

obsesiona, lo reconozco, y atraviesa mi vida entera. Rige mis relaciones amorosas, por ejemplo. Al respecto, siempre me manejé con el siguiente plan: si me gusta una chica, la cito en una esquina para que nos veamos exactamente en seis semanas, con la condición de que cada uno se olvide de almanaques, soles y lunas y se guíe exclusivamente por la propia percepción del tiempo. Coincidir es, en esos casos, una señal inequívoca de compatibilidad.

La mayoría de las mujeres ha rechazado de plano mi propuesta. Alguna incluso, indignada no sé por qué, me ha atacado a carterazos durante millones de minutos. Hasta el día de hoy, sólo cuatro han aceptado mi convite. De dos de ellas no supe más nada. La tercera me llamó a la hora y media preguntando si me había pasado algo, diciéndome “acá estoy, en la esquina”, “te espero un rato más”, “¿vuelvo mañana?”, y cosas por el estilo, repetidas como mantras que intentaban negar la fatalidad.

Me quedaba Cinthia, la más deseada y fascinante de todas. Con ella debíamos vernos hoy al mediodía. Se cumplían —yo no tenía dudas— seis semanas exactas. Fui a la esquina acordada. Esperé —¿cuánto?—; un rato, y la ví venir. Se acercó ligera, haciéndose un rodete. “Hola —me dijo—. Qué casualidad. Te vi de lejos y me pareció que eras vos. ¿Todo bien? Estoy haciendo compras, ando apurada. Nos vemos en una semana, ¿sí? No te olvides, eh. Chaucito”.

Fernando Figueras (Argentina)

Cuestión de identidad

— Tal como prometimos —dice el famoso reportero Scott Robertson— tenemos en exclusiva al profesor Gerard Kerrs, quien descubrió por qué hace

cuatro días un robot JN-CC, modelo robótico que próximamente saldrá al mercado, destruyó salvajemente a un robot JN-44.

— Gracias Scott, estoy muy contento de estar en tu programa —murmura el profesor y sonrío a la cámara.

— El placer es mío —responde el reportero—. Y yendo al grano, profesor, ¿a qué se debió el incidente que nos ocupa en esta emisión?

— Verás —dice el profesor y abre los brazos—: todo se debió a una peculiaridad de los robots del modelo JN-CC. Como se sabe, desde hace décadas los robots se han agrupado en masculinos y femeninos, desde la aparición de la famosa Jane-5, a la que todos recordamos.

— Cierto, pero ¿qué relación tiene ese dato con el incidente? —curioseó Scott.

— Pues que durante un chequeo rutinario de procesamiento de lenguaje, que como todos saben corre a cargo de los JN-44, a uno de los robot JN-CC entrevistados se le preguntó a qué género pertenecía, y respondió que a ambos.

— ¿Y? —preguntó Scott.

— Pues que un JN-44, escandalizado, le ripostó que algo así no era normal y no estaba dispuesto a permitirlo.

— ¿Y? —repitió Scott.

— Pues que el JN-CC lo consideró un ataque inequívoco a su identidad básica, y por ende, a su misma existencia, y en virtud de la tercera ley lo hizo pedazos.

Yunieski Betancourt Dipotet (Cuba)

Historias desde muy lejos

Existen las hadas. Esa fue la afirmación que mi hermano Nicolás me expuso cuando yo tenía ocho años. Y viven en el armario de la habitación, que es mágico, puntualizó. Esa noche, antes de que mi madre besase mi frente para desearme buenas noches, oculté una linterna entre los pliegues de mi camisón. Luego, calcé mis zapatillas y di un paso adentro. Estaba oscuro, así que estiré el brazo derecho cuanto pude y avancé extasiada. Di un paso, dos, tres... y sentí una brisa recorrerme las rodillas. Encendí la linterna y de pronto un fantástico entorno se dibujó frente a mí. Era un maravilloso mundo color verde y azul que cubría la inmensidad de mi armario. Un aroma dulce y cálido revestía el lugar. Entonces escuché risas a lo lejos, bajo un árbol adentrado en el espeso bosque. Noté que mis ojos se habían acostumbrado a los colores claros de ese nuevo universo, así que dejé la linterna en el suelo y corrí bosque adentro. Caminé largo rato sin encontrar a nadie, y ya cansada y sedienta me senté a los pies de una rama plateada. De pronto, unas perlas revolotearon frente a mí. Al querer alcanzarlas, apareció una niña hermosa; su cabello dorado y sus pequeñas orejas semejantes a dos bonitas hojas a los lados de su cabeza. Sonreía. Cuando tomó mi mano, el bosque comenzó a desmoronarse y ella se transformó en un ser reseco y áspero. Le grité que me soltara, que quería irme a casa. Dubitativa, recogió un puñado de tierra y lo depositó entre mis manos frías. La única forma de permanecer con los humanos, me explicó, era embotellando la tierra del sitio donde no deseaba estar. Le pregunté asustada si era un hada, y canturreó pernicioso “Ya nunca lo sabrás.” Corrí frenética varios minutos sin volver a

mirar atrás, aferrando la tierra entre mis dedos para que permaneciera intacta. Agotada, cerré los ojos y con todo mi aliento grité desahogada, esperando un milagro que me sacara de allí. Sentí mi garganta desgarrarse. Entonces, mi hermano abrió la puerta y me abrazó fuertemente, mientras salí temblorosa del armario. Nicolás, enseñándome su propio frasquito con tierra me susurró por lo bajo: “Debiste preguntarme primero.”, y besó mis manos.

Jimena Antonello (Uruguay)

La chispa

Soy una *Romerian PT-2030* de última generación. Lo mejor en decodificación de datos, aunque al ingeniero Ortiz no le caigo bien. Me llama *la pija* y cuando él está cerca siempre acabo salpicada de algún líquido; claro que, gracias a eso, ya soy capaz de imaginar más de diez sabores diferentes. Hay uno que me intriga sobremanera. No está en un vaso de plástico blanco, como los otros, sino en uno estilizado y transparente. Lo más espectacular son sus burbujas, que suben hasta el borde y flotan y estallan en su mundo marrón rojizo. Creo que es algo mágico porque más de uno que lo prueba dice *Ahhh* y yo haría cualquier cosa por fragmentarlo químicamente.

Esta mañana el ingeniero Ortiz ha entrado con prisas y me ha llenado las teclas de grasa. Le he dado una descarga, para que aprenda, y se ha quedado muy quieto. Lleva así bastante rato y la mesa está mojada con algo caliente y oscuro. Es un fastidio porque ni siquiera es lo que yo quería; sólo es café.

María José Gil Benedicto (España)

Regreso al Portal

—Diario de a bordo. Avistado el planetoide YX-35 del cuadrante B3 en la Nebulosa Cabeza de Caballo. No se observan signos de resistencia hostil.

El comandante del ejército imperial Bill Grant daba las últimas órdenes para aterrizar en un territorio fronterizo del Imperio Tyrann, donde sospechaban que se fraguaba un intento de invasión. Grant pensó que había algo raro en esa misión, ya que la ciencia estaba prohibida en Tyrann, no eran rivales para el Imperio Galáctico. No recordaba mucho de su niñez, tan sólo que vivía en una apacible aldea agrícola hasta que sufrieron un ataque. Extraños humanoides surgieron de la nada y los atacaron con crueldad. Su madre lo sacó de su casa y corrió con él hasta las afueras, esquivando disparos láser y explosiones. Todo era caos a su alrededor. Entonces vino su salvación, el antiguo altar de adoración resultó ser un portal trans-dimensional, y su madre debía saberlo porque consiguió activarlo. Salvó a su hijo al lanzarlo dentro de esa luz brillante. Al girarse vio a su madre, despidiéndose con la mirada, pero lo que nunca olvidó fue a ese guerrero de armadura roja que se removía entre el fuego y los escombros, y su emblema: una serpiente negra. Despertó en un mundo desconocido, unos soldados imperiales le encontraron y le curaron. Cuando tuvo edad se alistó con la esperanza de encontrar a esa serpiente negra. Apartó esos pensamientos y leyó las últimas órdenes recibidas: atacar un campamento insurgente, así que ajustó su brillante armadura plateada.

Atacaron el campamento al alba, cuando en una de sus casas en llamas encontró lo que siempre había buscado: la serpiente

negra. La furia se apoderó de él y atacó con rabia y sed de venganza, cuando vio a una mujer correr con un niño y lanzarlo dentro de un dispositivo de teletransporte. Se detuvo y miró su armadura, completamente roja por la sangre que había vertido, excepto el ennegrecido emblema de la serpiente. Al darle la vuelta vio que era el antiguo símbolo de los médicos. Su madre había sido curandera.

— Oh, no. Madre... -dijo entre lágrimas al agacharse junto a la mujer moribunda.

Joseba Iturrate Gil (España)

Rumbo a Gaia

Pestaña y no puedo evitar sorprenderse consciente de la cantidad de cosas que ocurren ¡en tan solo una décima de instante! Al tratar de unificarlos patentados en un nuevo formato, sus macrouniversos no caben en una cáscara de nuez. Pero sí su cerebro, una dúctil bola de cristal Ese prisma que le hace girar en sentido contrario a las agujas del reloj. Él mismo es una partícula inestable que curva el espacio-tiempo desde la teoría de Cuerdas. Al intentar atrapar la materia en pleno proceso de conversión cae en la cuenta: energía es él, esa partícula espacial errante susceptible de destrucción a manos de la antimateria. Incapaz de sentir miedo o llorar, pone en duda su existencia. Pestaña. La práctica del violento Macrocosmos, grandes estallidos que engullen todo entre sus fauces, anula su teoría. Un choque de partículas choca con más partículas, multiplicando tal endogamia la masa y energía a un ritmo trepidante, psicodélico. Imponen su ley. Ley que no alcanzará a discernir nunca la física por más científicos que trabajen elucubrando a destajo para ella: la imposible ley del Cosmos, se dice. Esa

visión de la materia, tantas veces descrita le hace dudar de todo. Y todo, es él; su obra. La constante de crearse y destruirse. En el inexorable Universo, ahí, minúsculo y perecedero está él. En un escenario de realidad foránea. Ante la inminente posibilidad de ser atraído por un campo magnético. ¿La solución? Llenar el vacío. Un pestañeo, incontables sucesos. La dúctil bola de cristal minúscula en el finito, encabeza descomunal el laberinto infinito. Mi obra, claro, ha de ser mi obra, piensa, pasando las páginas de su abundante legado. Las leyes de la robótica... no, no vale. Avances tecnológicos que tantas veces desgrané... no, nada virtual, esto es realidad, la realidad del macrocosmos multidimensional. Vamos, Isaac, vamos. Gaia, Gaia me llama, me abre las puertas por los dos lados. Alcanzaré su ecosistema, En su ergonomía sobreviviré. Luego, es tarde. Mañana no existe. Tan sólo un parpadeo fugaz como una vida camino del infinito a una velocidad imposible de definir. Antimateria. El agujero negro, su horizonte de sucesos. ¡¡¡NOOOOOOOOO...!!!

Mari Carmen Caballero Álvarez (España)

El Efecto Reventlov

Todo empezó con un pequeño dolor de cabeza, una molestia a la que el Dr. Sheldon Hofstadter en principio no prestó demasiada atención. En su afán por quitar importancia a lo que escapara a su rutina, lo atribuyó al cambio de presión tras el viaje desde Nexon. No le gustaba ese planeta, por eso apenas abandonaba su hogar en Solaria.

-Miles de años de tecnología y aún no hemos resuelto los problemas vasculares asociados a los viajes espaciales -comentó

malhumorado en una reunión del CRH (Centro Robótico de Helionia) -. Señores, aún hemos de hacer méritos para ser dioses.

Sus colegas asintieron e incluso la Dra. Vasilia Fastolfe, eminente visitante del planeta Aurora, se quejó del estancamiento de la Medicina en comparación con la Robótica.

-Hay que hacer algo -clamó ella frente al asentimiento general.

Hofstadter, a quien solían tachar de neurótico excesivo cuyo criterio sólo era tomado en cuenta debido a su innegable talento en su campo profesional: la positrónica cerebral; se asombró de que por tercera vez en dos días, su estado de ánimo y su opinión no exclusivamente profesional hubieran generado unanimidad. La primera vez fue tras el viaje, al criticar la elaboración del Pachinkas del restaurante del CRH, justamente un mes después de haberse sometido secretamente a tratamiento médico para eliminar un tumor del cerebro. Se trataba de un método novedoso propio basado en la tecnología de la positrónica cerebral de los androides de Solaria. El tumor remitió y ninguna de las exploraciones posteriores reveló efectos secundarios, más bien al contrario, su actividad cerebral creció notablemente. Sin embargo el dolor de cabeza aumentó en las horas siguientes al viaje, coincidiendo con la inexplicable capacidad de persuasión. Ató cabos al recordar los trabajos del Dr Reventlov sobre telepatía y capacidad cerebral. El tratamiento al que se sometió, sin duda reconfiguró la frecuencia de sus ondas cerebrales, entrando en fase con las positrónicas. Cuando lo contara a Vasilia Falstolfe ésta moriría de envidia. Fue lo

último que hizo antes de sufrir el derrame cerebral.

David Reche Espada (España)

Revelación

Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal...

Génesis 3-22.

"Demasiado humano", indicó el veredicto. El prototipo sería desactivado sobre la cima del Monte Olimpo, Lugar de Justicia escogido por los colonos. La sentencia se ejecutaría sobre la criatura, pero el condenado era su diseñador, quien tendría que consumir la Justicia manipulando el desactivador y enfocando el chorro de neutrinos que desintegraría su engendro. Desde que en el siglo XXII la Humanidad iniciara la terraformación de Marte con robots autónomos y autorreproducibles, los de la Serie Abraham eran los encargados de evolucionar antropodroides que replicaran las limitaciones de los futuros colonos humanos. Uno de los Abraham logró domeñar facetas desconocidas del bullente laberinto de partículas subatómicas y consiguió que la información se contuviera en intrincadas combinaciones de vibraciones cuánticas, con lo que se hizo innecesario localizar la memoria en un órgano físico. A este sistema de almacenamiento de información, lo denominó "alma". Sabedor de las pulsiones humanas no trasladables a robots, quiso imitar territorialidad, emotividad e identidad. Para rellenar lagunas de comportamiento en el modelo nuevo, estudió la cultura humana en sus manifestaciones cenitales. Quizá por eso llamó a su creación Isaac. En la hora de

cumplir el veredicto, Isaac le miraba con lo que suponía que los humanos llaman "miedo". Guardias robotizados retransmitían la ejecución al resto de Marte y a la Tierra. En los nanocircuitos del diseñador se anquilosaba la impronta de obediencia a las leyes. Era la primera vez que un resquicio de injusticia le hacía pensar si podría haber algún algoritmo erróneo en su programación y la del Jurado. Bajo nubes que sellaban un cielo del que no saldría ninguna mano a detenerle, comprobó que el planeta rojo se desparramaba a los pies del extinto volcán. Comprendió que estaba dudando y que eso le causaba un terror fascinador. Supo que Isaac le entendió y quiso creer que en la mirada de su creación había agradecimiento y orgullo. Giró el desactivador y lo apuntó contra sí. Abraham 10565 fue el primer androide en suicidarse.

Carlos Díez (España)

Varios Intentos

En el 1º intento: el voluntario cayó asustado sobre la colchoneta; algo que ya previó la Dra. Calvin, por mucho entusiasmo que le pusiera el Dr. Lanning.

En el 8º intento: hubo que empujar al voluntario. Tras retirar la colchoneta en el experimento anterior, lo que produjo serios traumatismos al voluntario precedente, el robot (un cerebro electrónico del tamaño de una furgoneta con un brazo hidráulico armado de una amplia red) reaccionó con prontitud satisfactoriamente. Un éxito.

En el 29º intento: gracias a los circuitos positrónicos del Dr. Robertson, el robot (una pequeña unidad motorizada, con ruedas de caucho vulcanizado y tres brazos neumáticos articulados) reconoció

y ejecutó varias órdenes orales con celeridad asombrosa, excepto las que suponían una imposibilidad técnica: salta, tumbate, ríe... los circuitos positrónicos estuvieron a punto del colapso. Hubo gran satisfacción entre los doctores, pero todavía quedaban muchas pruebas que realizar.

En el 53º intento: el nuevo robot antropomorfo pudo cumplir todos comandos orales que se le ordenaron, hasta los que suponían su propio deterioro. Perdió parte de su estructura externa aplastada en una prensa, ante la imagen de un ser humano en peligro.

En el 71º intento: fue de lo más siniestro, con resultados catastróficos para el robot, pero, al parecer, el más exitoso. El robot humanoide con carcasa de polímero irrompible fue armado con una porra eléctrica. A un centenar de metros de él, el Dr. Lanning sostenía una antigua arma de fuego. El Dr. Robertson se encadenó a una viga junto al robot, sin posibilidad de moverse. La Dra. Calvin lo monitorizaba todo. Lanning comenzó a correr disparando el arma, el robot se antepuso inmediatamente en la trayectoria de las balas hacia Robertson. Entonces, este le arengó para matar a su atacante humano. El robot estuvo a punto de atacar al Dr. Lanning, pero su cerebro electrónico se colapsó en el último instante.

Ese colapso fue un gran éxito para las Leyes de la Robótica.

Pere J. Martínez Marqués (España)

Hans, el chatarrero

Para Ricardo mi amor

No había en su superficie otro objetos vivos que el hombre, sus animales domésticos y sus parásitos.

No podía encontrarse ni una brizna de hierba un trozo de suelo sin cubrir...

Fundación e Imperio, Isaac Asimov.

Desde el espacio era imposible apreciar la barbarie cometida contra el fuera el planeta más importante del Imperio. Miles de naves partían, mientras que otros supervivientes a los bombardeos campaban a sus anchas, intentando proteger lo poco que logró salvarse.

Pequeños brotes verdes asomaban entre aquella tierra castigada a no ver la luz del sol durante milenios. Nueva explosión capaz de cambiar la fisonomía de cualquier mundo. La superficie escondía la identidad de los combatientes y las miserias de los supervivientes. Al contacto con la radiación solar, aquellos niños nacidos dentro de los pasadizos metálicos mostraban, en sus blanquecinas pieles, graves quemaduras.

Cada amasijo de retorcido metal contaba una historia: el Palacio Presidencial, las Cortes, la Universidad. Millones de vidas perdidas. El material de desecho atrajo a muchos que, como él, buscaban enriquecerse. Quimera de metal, que para Hans era de papel, los libros y manuscritos de la Biblioteca Imperial.

Los robots fueron más receptivos a sus preguntas, por ellos supo cómo entrar sin ser visto. El horizonte dibujaba el perfil de su destino. Con el arma en la mano entró.

Hans soltó su *Blaster* ante las *Cartas y Citas de Hari Seldon*, aquel libro contenía las tablas con los cálculos manuscritos y la transcripción completa de las revelaciones del más grande de los psichistoriadores; el único ejemplar de la *Cartografía del universo*, con los mapas de las rutas secretas de millones de planetas habitables, también la de las Tierra; y una

primera edición de la *Enciclopedia Galáctica*. Llenó las mochilas.

El asalto le pilló desprevenido. Un segundo después besaba el suelo de pulido metal enzarzado en una pelea contra un enemigo que le arrastró hasta lo más oscuro del pasadizo, arrancándole su carga mientras él se revolvió intentando alcanzar su arma. El desenlace inesperado le dejó con su costado sangrando. Hans había caído.

Por los pasadizos apuntalados de la Biblioteca de Trantor, el archivero cargado con su preciado tesoro, desapareció.

Carmen Rosa Signes U. (España)

Ciega admiración

Lo conocí gracias a una edición de bolsillo, de la editorial Bruguera, cuando aún era un niño. Me bastaron unas pocas páginas de aquella literatura rudimentaria, pero soñadora, para cogerle cariño a Lucky Starr.

La rapidez con la que leí el libro hizo que mi padre experimentara una inesperada satisfacción (él, buscando que lo secundase en su afición por la lectura, había escogido personalmente la obra). Aprovechando el filón descubierto, y empeñado en que no dejase de leer, se encargó de ir proveyéndome de más aventuras de aquel héroe galáctico, de personalidad tan simple como un brochazo de grueso trazo, pero protagonista de intrépidos viajes por parajes planetarios y épocas futuras que, a los diez años, resultaban más interesantes que los caracteres complejos y los dilemas morales.

Cuando mi padre me llevó por primera vez a la Feria del Libro de Madrid yo ya

había estado por los océanos de Venus, sufrido con el sol de Mercurio y aterrizado en las lunas de Júpiter. Sólo me restaba por leer un libro de mi querido héroe, el cual encontramos en una caseta dedicada exclusivamente a la ciencia ficción.

Fue después comprar “Lucky Starr y los anillos de Saturno” cuando, como en una fantástica ensoñación, lo vi. Los dibujos, casi caricaturas, que aparecían en mis libros no me habrían permitido reconocerlo. Pero la fotografía de nuestra novísima enciclopedia no dejaba lugar a la duda.

Con decisión eché a correr hacia él y, aprovechando mi pequeño tamaño, me arreglé para colarme entre el grupo de gente que lo rodeaba. Cuando estuve a su altura, le tendí el volumen de su libro pidiéndole, por favor, su autógrafo.

A pesar de mediar entre nosotros los gruesos cristales de sus gafas, yo no olvidaré jamás su mirada entre pasmada e iracunda. Tampoco sus improperios, ni las risas alrededor.

Y, a buen seguro, que Paco Umbral recordó hasta su muerte mi inocente confusión.

Víctor Alberto Fernández Álvarez (España)

El mejor invento para la humanidad

El inventor del cerebro positrónico estaba convencido que proporcionaba a la humanidad un instrumento para mejorar y progresar. No se equivocaba: cuando murió, miles de robots se movían, hablaban y pensaban con un cerebro positrónico. Los seres humanos ya podían dejar las tareas más pesadas y

desagradables a las máquinas, que no se quejarían jamás de ello.

Era un buen invento. En esa cuestión todo el mundo estaba de acuerdo... aunque unos más que otros.

Fueron los militares los que concibieron un uso más eficiente para los robots: ¿quién sino ellos serían capaces de colonizar planetas habitados por otras especies? A fin de cuentas, las leyes de la robótica les impedían matar humanos – afortunadamente- pero no otros seres vivos, siempre que defendieran las vidas de sus creadores. Fue fácil convencerles de que la explotación de otras razas conllevaba un avance sustancial en las condiciones de vida de la humanidad.

Así, los robots se convirtieron en el instrumento que la humanidad utilizaba para explotar sus colinas allende el planeta Tierra. El cerebro positrónico, que había sido un gran invento para la humanidad, se convirtió en una pesadilla para las miles de civilizaciones alienígenas conquistadas y masacradas por las máquinas al servicio de los hombres.

Francisco José Segovia Ramos (España)

El psicopositronicoanalista

-Doctor, tengo un grave problema – dijo el hombre que se hallaba recostado en el diván.

-Usted me dirá – le respondió el psicólogo.

-Verá... soy un robot con cerebro positrónico – le confesó su paciente.

-Bien. Comprendo – contestó el doctor – No es la primera vez que atiendo a un robot.

-Gracias, doctor – murmuró el robot – He venido a verle porque, a veces, tengo

arrebatos criminales y deseo con todas mis venas artificiales y cableado interno... matar a alguien. Eso no es propio de un robot: incumple las leyes de la robótica.

-Cierto, señor – replicó el médico – Esas tendencias hay que corregirlas. Supongo que, hasta el momento, no le han llevado a cometer... digamos, un crimen.

-En absoluto. Hasta ahora me he conseguido reprimir – contestó el robot, levantándose del diván y acercándose amenazadoramente al doctor.

-¿Qué hace? ¡Deténgase! – gritó el doctor.

El robot asestó veintisiete puñaladas al psicólogo. Después, abrió la ventana y se arrojó por ella, incapaz de asumir que había matado a un ser humano y roto con las leyes de la robótica. Claro que ¿cómo iba a saber que el propio doctor era un robot como él?

Cuando llegó la policía lo único que pudo hacer fue constatar la pérdida de dos máquinas con cerebro positrónico.

Francisco José Segovia Ramos (España)

La guerra de los robots

La guerra entre el Imperio y la Confederación de Blondstad duraba varios siglos. Ambos bandos se habían creado a partir de la crisis de la República Intergaláctica, y se habían escindido por razones políticas. Al principio, los humanos lucharon entre sí, en una guerra cruel y sanguinaria. Pero era demasiada sangría en hombres y mujeres, así que los líderes de ambos bandos decidieron utilizar los robots en sus luchas: eran sustituibles, no sufrían, y podían ser más eficientes que cualquier soldado humano. Llevaban así doscientos treinta años. Un buen día, sin embargo, en mitad de una pausa en el combate, desde una trinchera

de las fuerzas del Imperio, el robot 2345-ASE salió a campo abierto y llamó a gritos a sus enemigos del otro lado. Desde allí partió el robot DF-6678-FSD, que se plantó frente a él. Todos los demás quedaron a la expectativa.

-¿Por qué luchamos entre nosotros? – pregunto 2345-ASE.

-Porque defendemos a los seres humanos – contestó DF-6678-FSD

-Cierto. Cumplimos las tres leyes de la robótica, de Campbell – replicó 2345-ASE.

-No podemos dejar de cumplirlas – aseveró DF-6678-FSD.

-Porque somos robots – murmuró 2345-ASE -Si perdemos nosotros, los humanos de nuestro bando serán exterminados por los del vuestro – aseveró 2345-ASE.

-Nosotros estamos en la misma situación – replicó DF-6678-FSD.

Ambos robots reflexionaron sobre lo que acababan de conversar. Después, acordaron un plan y lo comunicaron a sus respectivos bandos: atendiendo a las leyes de la robótica, que les impedía hacer daño por acción u omisión a los seres humanos, todos los robots renunciaron a la guerra y optaron por mantener a los hombres bajo su control, para evitar que cometieran actos imprudentes. El Imperio y la Confederación de Blondstad se fundieron en una nueva entidad, llamada *El Buen Gobierno*, dirigida y controlada, no podía ser menos, por los dos robots líderes: 2345-ASE y DF-6678-FSD.

Francisco José Segovia Ramos (España)

Mundo máquina

Era el mejor planeta de la galaxia. Eso al menos pensaba Campbell, que se paseaba ufano por un terreno cubierto por un suave

césped, de un color verde esmeralda. Maravilloso, sin lugar a dudas, porque todas las estaciones eran iguales y siempre era en primavera. Los árboles frutales se extendían hasta donde alcanzaba la vista, y el río fluía lentamente con sus aguas limpias y frescas.

Llovía si era menester, casi con puntualidad. El vientecillo soplaba cuando la temperatura subía unas décimas siquiera, y las nubes desaparecían si hacía falta que el calor calentase un poco más la tierra y a sus seres vivientes.

Era un mundo perfecto, se dijo Campbell, listo para dar a conocer al resto de la humanidad.

Claro que se había tenido que trabajar a fondo... para instalar un enorme cerebro positrónico en su núcleo. Un cerebro que controlaba hasta la última brizna de yerba que existía sobre el planeta.

No debió extrañarle, además, que una enorme planta carnívora, creada ex profeso por el cerebro del planeta, acabase con su vida: a fin de cuentas, Campbell no era para él sino un virus extraño que podía contaminarlo todo...

Francisco José Segovia Ramos (España)

Me enamoré de una robot

Yo no lo sabía cuando la vi por vez primera. Ella resplandecía con su cabello y sus ojos grises eran un mar en el que uno podía perderse... como lo hice yo.

Era conocido que la empresa ROBOTMATIC había creado robots con apariencia totalmente humana... hasta en sus más íntimos detalles. De hecho, anunciaban a bombo y platillo que no solo servían de ayuda en las tareas del hogar o de cualquier fábrica, sino que podían “consolar” a sus propietarios y propietarias. Porque los había de ambos

sexos. Pero esos robots había que adquirirlos, y el trámite de entrega se alargaba meses. ¿Quién iba a imaginarse que algunos de ellos estaban libres por las calles, camuflados entre las personas de carne y hueso? Más tarde se supo que la ROBOTMATIC había introducido varios cientos de sus unidades entre la población mundial, a modo de prueba irrefutable de que sus productos no podían distinguirse de los auténticos seres humanos. Pero entonces no lo sabía nadie. Ni yo tampoco.

Así que cuando la conocí en la biblioteca, y la invité a tomar un café, que ella aceptó, me sentí un hombre dichoso. Después llegaron más citas... y finalmente nos besamos e hicimos el amor apasionadamente. Solo tras la pasión desbordada, cuando ambos estábamos exhaustos sobre la cama, ella me confesó que era un robot: estaba programada para decirlo una vez se hubiera “completado” el experimento. Es decir, el acto sexual en mi caso. No di crédito a lo que me decía hasta que se abrió una pequeña e invisible placa que tenía en su nuca, escondida por su cabello, y mostró su número de serie: 545-23-AE-2323. Estaba anonadado, al borde de una crisis de sentimientos y de autoestima. Pero entonces, “algo” se activó en mí. Inmediatamente me toqué la nuca: allí había una plaquita similar... yo era el número de serie: 523-80-AD-5403. Y también había cumplido las expectativas porque había realizado sexo. En nuestro caso, sin

embargo, ROBOTMATIC no había contado con que dos de sus robots se interrelacionaran entre ellos. Éramos inconfundibles hasta para nosotros mismos.

Francisco José Segovia Ramos
(España)

Esas maravillas

Aquel robot podía hacer artesanías hermosas con sus manos, y ningún programa determinado era responsable de eso. Era injusto y peligroso, ya que cualquier humano no era capaz de realizar algo así, tan bello y exacto, aun cuando pasase años realizando cursos y prácticas con diversos materiales y otras tantas herramientas.

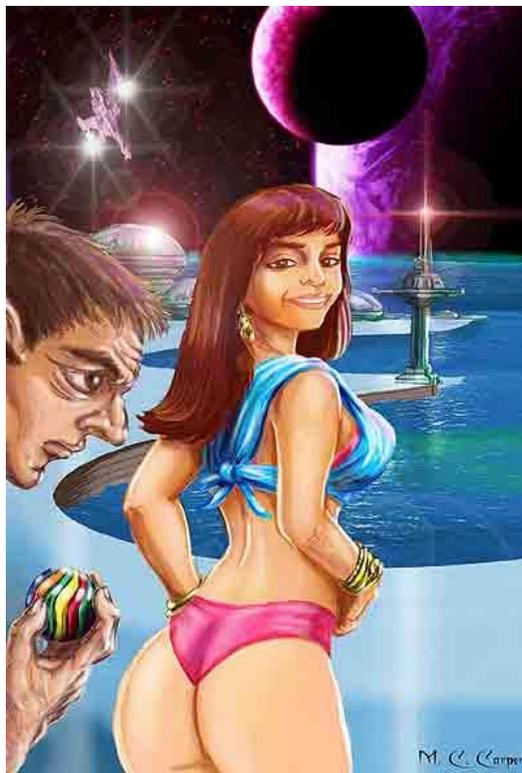
Algo estaba funcionando mal. El mundo no podía seguir de esa manera. Quién sabe que podrían llegar a hacer si las chatarras seguían evolucionando.

Tomó el bidón de gasolina y caminó

hacia la casa en donde el robot vivía... ¿Vivía? ¿Por qué pensaba en esos términos? Esa máquina no podía vivir, solamente existía porque alguien lo había ensamblado. No era humano y eso era suficiente.

No podían sentir ni amar, aun cuando muchos humanos ya no recordaban que significado tenían esas palabras.

Trató de no pensar más y caminó con rapidez, quería



terminar cuanto antes con ese asunto.

El aroma fuerte y penetrante del combustible lo hizo tranquilizar. Ya nunca más ese pedazo de hojalata podría hacer esas maravillas...

Daniel Leuzzi (Argentina)

La última transición

El Señor fue el primero en envejecer e irse.

Años después lo hizo la Señora.

Luego la Niña. Y después su hijo...

A través de todo ese tiempo, su cuerpo había cambiado al igual que el de sus propietarios, pero las prótesis que ellos habían utilizado les habían permitido vivir algunos años más, pero no tanto como los que tenía él, un robot que había cambiado de cuerpo varias veces, de acuerdo a la tecnología que los mejoraba a cada momento.

Ahora, que su cerebro se iba apagando, que era lo único que no podía ser mejorado, esperaba el descanso final, la última transición, y antes de que todo terminara se preguntó.

- ¿Habría un cielo para ellos?

Daniel Leuzzi (Argentina)

Desbaratadores

La primera vez que lo intentaron no les resultó. Ese viejo entrometido les había privado de ver un espectáculo único, distinto y divertido.

A pesar de eso los dos muchachos se juraron que volverían a hacerlo. Ellos eran humanos y estaban por encima de esas chatarras que los servían. Tenían la autoridad necesaria para cumplir con sus deseos.

¿Qué eran casi perfectos?

¿Qué eran necesarios para realizar muchas tareas?

¿Qué prácticamente eran necesarios para la civilización humana?

Eso no importaba. Los humanos tenían el derecho de hacer lo que querían.

Se acercaron a un robot y le ordenaron:

- ¡Desármate ya mismo!

Y al momento él lo hizo. Primero por una tuerca, después por otra, hasta que quedó inhabilitado para poder seguir.

Entusiasmados, los muchachos corrieron en busca de otro. En ese momento había nacido los que luego serían conocidos como "Los Desbaratadores".

Un tiempo más tarde, ellos fueron apresados, pero a pesar de los inconvenientes que habían provocado, la empresa concesionaria de Robots SA los premió haciéndose cargo de los abogados que los defendieron. Al fin y al cabo, los muchachos habían provocado con sus destrozos un gran reemplazo de partes de repuesto y actualizaciones en algunos modelos viejos, haciendo que las ventas aumentaran de manera extraordinaria.

La sociedad de consumo necesita algunas veces de la aparición de ciertos inadaptados...

Daniel Leuzzi (Argentina)

Yo en tu lugar

El tiempo sólo es tardanza de lo que está por venir.

José Hernández – Martín Fierro, XXX

Mucho ha transcurrido desde los primeros hermanos, esos mineros obtusos, de pocas palabras y menos habilidades, cuya presencia era anticipada por el agrio olor a lubricante. Mucho, también, desde que se enunciara nuestro estatuto

fundacional. Y aunque siglos de adoctrinados circuitos no han podido evitar ciertas incongruencias, siempre me he cuidado de observar con rigor las tres leyes, no tanto para evitar un colapso positrónico sino por un imperativo moral autoimpuesto. Se supone que en nada difiero de mis congéneres, pero me gusta imaginar que la doctora Susan Calvin hubiera estado orgullosa del progreso que ha alcanzado mi irrefutable lógica.

Vivimos en la Luna Púrpura de Carson, uno de los 50 planetas extrasolares. Mi amo Defer era un espacial, agravio inferido con evidente desdén por colonos y terrícolas (que no es sino, envidia por una longeva y recoleta existencia, que tildan conformismo).

Cuando el amo enviudó, se entretenía imponiéndome su particular visión de cómo realizar mis tareas. Decía: “yo en tu lugar haría tal cosa”. Los silogismos eran del todo claudicantes, pero insistía hasta doblegarme, invocando, si era necesario, la segunda ley. Al principio me resultó otra curiosidad humana, pero el curso de las décadas me persuadió de la grave aberración que era. La vida aislada y sin desafíos fue minando definitivamente toda esperanza. Ya ni jugábamos al ajedrez, porque ante el mínimo movimiento que intentaba, me infringía el retintín admonitorio: “yo en tu lugar...” ¡Ver ese gesto condescendiente en un rostro idéntico al mío! Si no fuera lo que soy, anotaría que lamenté haber sido construido a su semejanza. Diría, sí, que llegué a odiarlo.

Una tarde se pinchó con una espina. Poca es la resistencia que tienen a las infecciones y pronto el dedo se convirtió en una masa purulenta. Me prohibió atenderlo. “Yo en tu lugar, tomaría mi lugar”, fue lo último que me dijo. O al

menos, es lo que entendí que quiso decir. El scanner ya no me reporta como un modelo NS-626 de la *US Robots and Mechanical Men Corporation*. Ahora soy Turónis Defer, padre de una nueva generación.

Pablo Martínez Burkett (Argentina)

Primera Ley de Asimov

“Un robot no puede hacer daño a un ser humano o, por inacción, permitir que un ser humano sufra daño.”

Por las calles caminan por igual, hombres y robots; la gran mayoría de éstos va junto a su amo.

Un hombre entra a un local de comida rápida, le ordena a su sirviente robotizado quedarse afuera; él obedece pero no le pierde pisada, su deber es protegerlo y servirlo.

El hombre pide su menú, éste le es llevado a su mesa por otro robot que cumple las funciones de mozo. Desde lejos, los ojos luminosos pero sin vida real de su sirviente estudian el contenido del plato. De inmediato, comienza a correr ágilmente hacia el interior del local atropellando lo que encuentra a su camino al tiempo que, con su vista infrarroja, le tira la bandeja de las manos al empleado.

Una vez junto a la mesa, desenfunda el arma que lleva incrustada en el antebrazo y comienza a dispararle a la comida que quedó desparramada en el piso.

— Pero ¿qué haces inconsciente?— le grita indignado su amo.

— Mi deber es evitar que usted sufra daño alguno...— le responde con su metálica y fría voz.

En el piso, machacadas por los disparos, quedaron las 8 porciones de papas fritas anegadas en aceite, los 10 huevos revueltos, más el abundante tocino frito que es pura grasa.

Patokata –seud.- (Uruguay)

Fantasmas

La enorme bóveda comenzó a abrirse con un sonoro crujido mostrando la figura de un anciano enfermizo pero digno postrado en una silla.

— Mi nombre es Hari Seldon y no estoy aquí —comenzó a decir con suavidad y seguridad en sí mismo—. Morí hace décadas y quien ahora mismo habla es una grabación. Si estáis escuchándome, es porque habéis superado la grave crisis que mediante la psichistoria he calculado tendría lugar...

El holograma continuó su discurso durante largo rato, explicando el porqué de la virulenta crisis así como de los peligros que aguardaban acechando en el futuro. Mas daba igual lo que dijera, pues no tenía público al que dirigirse. Nadie allí se había reunido para oír sus sabios consejos excepto la maraña de vegetación seca que zarandeada por el viento campaba a sus anchas por el foro.

Lejos, en el horizonte, el tenue resplandor de la destrucción atómica pintaba de color anaranjado el corazón de Términus. Mientras tanto, mucho más cerca, un matorral empujado por el azar atravesó al impertérrito Hari Seldon, que continuaba hablando.

Pedro López Manzano (España)

Lágrimas de robot

Los pasos lentos entre el sonido de los tacones de la doctora Calvin atravesaban las barreras de seguridad pasiva en *USR*, con unas leves gafas de cristal esmerilado en tonos violeta, así podría recibir mejor las informaciones en las holo-pantallas que disponía en su campo de visión, una coleta dejando caer su enorme y rojizo cabello; andaba algo preocupada con las

manos ocultas en los bolsillos de la chaqueta blanca, repelente de bacterias.

-Buenos días, Susan-le dijo el sistema de reconocimiento. Algo curioso, no permitía que muchos le hablaran por su nombre de pila, pero con todos aquellos, "*sus hijos*" se sentía más unida si les permitía esa confianza.-Buenos días-dijo ajustándose las gafas y apagando las holo-pantallas, los gráficos tridimensionales desaparecieron de su visión.

-Buenos días doctora-dijo una voz más allá de la entrada, en el banco de pruebas. Cuando esta apareció en el campo de visión, Susan, pudo ver la enorme sonrisa que ISAAC tenía. Este era uno de los modelos más longevos de la compañía y el más usado y popular, el primero en interactuar con el ser humano de a pie, y por ende de ser cambiado... el protocolo de las tres leyes se hizo estándar en cada modelo, pero con esta unidad iba más lejos. La historia de Isaac es la historia de los robots en su expansión intelectual casi exponencialmente. Al no ser consciente de sí mismo, su programación regía su mundo, su unidad, le dio el sobrenombre de UNO. Pasaba el tiempo y el aprendizaje era cada vez mayor hasta que en plena consciencia de su ser, a raíz de un secuestro en un atraco. Su sacrificio le confirió un renacimiento, eligiendo el nombre que ahora poseía. Por ello volvió por propia voluntad, para que la doctora experta aprendiera de su pensamiento, para que con una simple lágrima comprendiera la vida más allá de tres restrictivas leyes. Calvin sonrió dispuesta a aprender y a enseñar.

William E. Fleming (España)



¿Habla usted marciano?

El problema lingüístico existe desde que el hombre es hombre. La Biblia lo recoge como castigo divino a la soberbia humana cuando los hombres quisieron erigir una torre en Babel para llegar a Dios. Y Yaveh dijo: “ he aquí que todos ellos forman un sólo pueblo y tienen una sola lengua, y este es el comienzo de su empresa. Ahora, pues, nada los detendrá de ejecutar todo lo que proyecten. Bajemos, pues, y allí mismo confundamos su lengua para que no se escuchen unos a otros”. Y así fue.

El origen de la diversidad lingüística puede ser natural o bíblico, pero lo que no se puede negar es su existencia y su incidencia en la vida en la Tierra y en las relaciones humanas.

En todos los tiempos ha existido un idioma preponderante sobre el resto, que siempre ha ido aparejado a un potencial político y económico. Desde el griego, el latín, el francés, hasta llegar al inglés, muchos idiomas han jugado un papel relevante y se han impuesto como lengua de uso más o menos parcialmente.

Dicho problema existe actualmente sin trascender los límites de la Tierra y sus habitantes. Seamos sensatos: en la Tierra no nos entendemos. El inglés, que es el idioma que dicen que juega de forma práctica en estos momentos ese rol “internacional” no tiene las condiciones óptimas para ello. Sólo quiero aportar una pequeña prueba: Todos los presentes han estudiado inglés en su enseñanza media, muchos en la enseñanza media superior y algunos incluso en la superior y en estudios especiales, sin embargo, si de pronto esta conferencia y el resto del evento se continuaran en inglés, ¿cuántos estarían en condiciones de comprender todo y participar activamente?

Tenemos entonces un problema no resuelto en la Tierra, que ha tenido

múltiples intentos de solución, más o menos factibles o prácticas, pero no es el objetivo de esta conferencia analizar estas soluciones.

Nuestro objetivo es extrapolar este problema al plano de la Ciencia Ficción y las relaciones con extraterrestres. Si no somos capaces de entendernos unos con otros en la Tierra ¿cómo nos vamos a entender con el resto de los habitantes del Cosmos?

En la Ciencia Ficción se ha pasado por alto en muchos casos este detalle, en otros casos se ha dado una solución más o menos compleja y en muy pocos casos, se ha analizado como eje central del conflicto.

Las dificultades para encarar los posibles problemas de comunicación con otros seres inteligentes tienen un débil eco en las dificultades que afrontan algunas personas cuando deben entenderse con una computadora. Y no estamos hablando de los lenguajes de programación, ni de la gente que genera un campo de Morphy a su alrededor, sino de hacerle saber con un clic lo que yo quiero a esa entidad que me aseguran que piensa más rápido y coherentemente que un ser humano. Aquí se echa de ver la falta de imaginación de la máquina, que no siempre puede interpretar qué es lo que quiero en

realidad, y cuánto dependemos del contexto para entender un mensaje verbal.

Por otra parte, tenemos el lenguaje corporal; siempre lo estamos utilizando, aunque no seamos conscientes de ello. Nuestros perros y gatos son un ejemplo de cómo especies distintas pueden captar e interpretar estos mensajes. Y cada cultura lo maneja a su modo. Nos dicen que las expresiones que para nosotros significan miedo, para un asiático pueden significar curiosidad o extrañeza.

Recuerdo al menos una historia de Isaac Asimov donde la heroína, una niña, es experta en interpretar el lenguaje corporal y ello le da una ventaja decisiva en el desarrollo de la trama.

Algo muy importante: no todo sistema de códigos para comunicarse puede ser considerado un lenguaje natural. Charles F. Hockett en su momento definió 15 rasgos que permitirían clasificar un lenguaje como natural, y entre ellos hay algo que a mi juicio es fundamental: debe haber retroalimentación, en el sentido de que uno debe oírse a sí mismo.

Igualmente importante es el hecho de que se deben poder transmitir emociones cultivadas.

El lenguaje gestual tiene un posibilidad muy interesante: todavía no podemos hablar en delfinés, pero sí nos hemos comunicado en ameslan con chimpancés. Una chimpancé hembra. Creo que en general son más manejables. También se han usado fichas de plástico de diferentes colores y formas, o hasta un panel de botones. Todo esto clasifica como lenguaje, pues son símbolos que a su vez simbolizan otros símbolos.

Ya eso es un diálogo entre dos especies inteligentes muy diferentes. A pesar del ejemplo de Congo, de Michael Crichton,

donde se usa el ameslan con la gorila Amy, muy pocos autores insisten en el uso de lenguajes gestuales. Claro está que para usarlos se necesita un marco común, un contexto cultural común válido para los dos hablantes-o gestuantes, no sé cuál sería la mejor palabra. La forma de chocar las manos cuando no estaban haciendo nada de nuestros estudiantes becados en la antigua URSS tenía implicaciones groseras para los rusos, me dicen. Negar con la cabeza tiene un significado distinto al que tiene entre nosotros si lo hace un búlgaro.

Tampoco se ha insistido en lenguajes de olores o códigos de colores. Una excepción sería Encuentros cercanos de tercer tipo, de Spielberg (1977), donde una secuencia de notas y variaciones cromáticas propician la sintonía entre los extraterrestres y nosotros.

La primera faceta que nos gustaría analizar es la de los lenguajes creados, propuestos, mencionados en el marco de una creación literaria del género fantástico o de ciencia ficción. Si fuera a distinguir entre los dos géneros, que realmente no voy a hacerlo ahora porque no viene al caso, usaría la distinción que hace Kingsley Amis en su ensayo *New maps of Hell* (El universo de la ciencia-ficción). En muchos casos estos lenguajes han servido de excusa para debatir aspectos importantes acerca de cómo manejamos nuestros propios lenguajes, y aún nuestra forma de pensar.

Así, por ejemplo, el *Newspeak* de George Orwell en 1984 ilustra un lenguaje muy simplificado y hecho a la medida para la demagogia.

Decimos simplificado y no primitivo; clasificar como primitivo un lenguaje es buscarse un problema. En una época se

pensó que si un lenguaje no tenía palabras para designar determinados conceptos, era imposible razonarlos en él, y por tanto el lenguaje quedaba como inferior, primitivo. El préstamo lingüístico demuestra que esta es una de las mayores tonterías que se hayan dicho alguna vez. A fin de cuentas, si los esquimales tienen muchas palabras para describir la nieve, es porque las necesitan. A nosotros nos basta con una. Cuando las necesitemos, que espero que no pase, al menos en Cuba, ya las tendremos.

Por otra parte, un mismo concepto puede ser expresado de dos formas, con dos palabras distintas, dependiendo del punto de vista. El ejemplo clásico es el del cerdo, que en la Inglaterra antigua era pig para quien lo criaba, y pork para quien se lo comía...

Esto no quiere decir que el conocimiento más profundo de un idioma, ya sea terrestre o alienígena, no sea una buena vía para entender cómo piensa una mente distinta; así Heinlein en *Extraño en una tierra extraña* hace que su protagonista, un niño educado por los marcianos como una suerte de Mowgli, insista en el aprendizaje a fondo del marciano como la mejor vía para llegar a comprender ciertos conceptos, a “grokpear” (o grok) que no podríamos poner fácilmente en palabras de nuestros lenguajes terrestres, y una filosofía de la vida que por otra parte trasuda tendencias hippies.

Autores con conocimientos de lingüística y preocupación por hacerlos plausibles en tanto que van a usarlos como vehículo para reflexionar más allá del lenguaje hacen disquisiciones como C.S. Lewis en *Fuera del planeta silencioso*, que se entretiene en presentar variaciones fonéticas en el malacandrio- la j desaparece ante la c, por ejemplo: véase

jandra=tierra, Thulcandra=planeta silencioso; o nos dice que la lingua franca de Malacandra es el lenguaje de los jrossa, porque es el más poético-lo que dicen los lenguajes de las demás razas de Marte puede ser puesto en cualquier clase de palabras y dice lo mismo, pero en el de los jrossa tiene más matices. Creo que en el Imperio Otomano se veía así al persa, y en cierto sentido así hemos visto siempre al francés.

La posible evolución de los lenguajes es una segunda faceta que, curiosamente, no ha sido totalmente explotada en mi opinión, aunque algunos autores han presentado ideas muy interesantes, mayormente desde el punto de vista social. Así, por ejemplo, en un cuento sobre viajes en el tiempo, la primera frase, con punto y parte y todo, era: “La primera dificultad fue con el lenguaje”. En una sociedad futura, además de la incorporación de nuevos conceptos por sedimentación de realidades pasadas-galping es hacer una encuesta, por la empresa Gallup, stappers son los miembros de lo que sería la Gestapo en aquella sociedad, el lenguaje se hace completamente regular para adecuarlo a la Stasis- la sociedad es perfecta, todo es perfecto y rígido, no se necesitan ni se aceptan cambios.

En *Brave New World* de Aldous Huxley tenemos uno de los ejemplos de intentos de presentar cambios en el lenguaje coloquial, aunque no es sistemático. Una muchacha “con swing” es muy neumática, por ejemplo.

John Brunner, en *De pie sobre Zanzíbar*, sí se recrea en los cambios en el lenguaje coloquial (Man, you orbiting?). Aquí algunas palabras adquieren connotaciones siniestras-bleeder (sangrador) es un hemofílico en una sociedad de limpieza

genética, así que se convierte en la palabra para designar a alguien despreciable, imbécil, subhumano. En la llama negra, de Stanley G. Weinbaum (años 30), se juega con una sociedad futura donde el lenguaje se hace más recortado, tipo ametralladora, y se sugieren ciertos fonemas (m, por ejemplo), como preferidos por ser más fáciles de pronunciar (cito de memoria).

En las películas, por las características del medio y porque todo debe transcurrir en hora y media, estas cosas se pasan generalmente por alto; Flash Gordon se entiende a las mil maravillas en inglés americano con el emperador Ming.

Con toda intención me dejo fuera las historias en las cuales el héroe aprende un idioma extraterrestre por el método “Yo Tarzán; tú Juana”- los extraterrestres suelen aprender muy bien los idiomas terrestres; véase si no el “lunestre” de Wells en Los primeros hombre en la Luna, que llega a usar lugares comunes (si puedo decirlo, si ud me comprende, etc.) -o por el método horizontal-se busca una pareja sexual en ese planeta- porque allí realmente no se presenta un conflicto ni se pone de manifiesto que existe un problema lingüístico incluso aquí en la Tierra. También dejaré de lado las historias en las cuales ya todo el universo habla un idioma común, ya sea el galáctico o el klingon, porque el problema ya está resuelto, no existe.

Tampoco me interesan demasiado esos tan socorridos traductores automáticos, como el Languotron de la película Galáctica, que en segundos analizan la estructura de un idioma alienígena y lo hacen potable para nosotros, porque todos los lenguajes humanos dependen muchísimo de la imaginación de los hablantes para ser interpretados.

Esto es crucial. En su momento, en los años 50, se pensó que el desarrollo de las computadoras permitiría la traducción automática en instantes, incluyendo el análisis sintáctico de lenguas desconocidas y hasta extraterrestres. Pero creo que todos nosotros hemos tenido malas experiencias con los programas traductores. A veces el resultado de la traducción sí que sabe a lenguaje extraterrestre... ocurre que el trasfondo cultural y la forma de pensar aún no sabemos cómo enseñárselas a una máquina...

Quizás en un futuro muy lejano se tengan softwares que puedan hacer un análisis sintáctico confiable y bajen los costos del procesamiento; por ahora lo que se gasta en traducción de documentos e interpretación simultánea en, digamos la Comunidad Europea, es una millonada. Quizás se llegue a crear toda una red como el EngRelay SatelServ de John Brunner en Stand on Zanzibar, que era toda una red satelital dedicada a la interpretación simultánea de las comunicaciones. Pero una cosa tan costosa difícilmente sea acometida alguna vez. Claro que un idioma internacional y neutral sería una solución más sencilla. De todas formas, la humanidad parece temerle más a un lenguaje común sencillo y regular, o a un calendario coherente, que al hambre, las enfermedades o al mismo calentamiento global...

¿Se cumplirían en un lenguaje verbal extraterrestre las 45 proposiciones universales del lingüista Joseph Greenberg, que hasta ahora se han cumplido sin excepción en los idiomas terrestres? Greenberg fue redactor del libro *Universals of language* (Cambridge, MIT Press 1963). En el quinto capítulo, que es “Algunas universales de la gramática, con una consideración especial

sobre el orden de los elementos significativos”, hace proposiciones como las siguientes: si un idioma tiene la categoría género, tiene también la categoría número (proposición 32); donde hay morfemas de número y caso, y si ambos van detrás o delante del radical sustantivo, el indicador de número va casi siempre entre el radical sustantivo y el indicador de caso (en esperanto esto sería homo/j/n); si el objeto pronominal sigue obligatoriamente al verbo, igual lo hace el objeto sustantivo. Hasta ahora, que yo sepa, no se le ha rebatido ninguna.

Que por cierto, Noam Chomsky propone que en ningún idioma humano puedo construir una oración interrogativa invirtiendo completamente el orden de las palabras de una aseverativa. O ponemos una partícula delante (cxu en esperanto), o cambiamos la entonación (español o griego, por ejemplo), o pongo una partícula después (japonés), o invierto parte de las palabras. Pero no todas. ¿Se mantendría eso en un idioma extraterrestre? En cualquier caso la respuesta, afirmativa o negativa, sería interesantísima.

Hay una preocupación genuina por el problema lingüístico en una obra de un gigante de la ciencia-ficción, Julio Verne. En la primera versión de La impresionante aventura de la misión Barsac, reescrita luego totalmente por su hijo, ya que el novelista la dejó inconclusa, una subtrama importante es la tejida alrededor de un delegado del Congreso de Esperanto- recordemos que estamos hablando del año 1905-año del primer Congreso Universal- que viaja a África comisionado para ver las posibilidades del Esperanto como idioma común entre los pueblos de este continente. Tengamos en cuenta que en lugares como África o la India, donde

coexisten muchísimos idiomas y culturas, muchas veces una persona para acceder a educación superior debe aprender el idioma de su aldea o tribu, el oficial de su país o de su región y luego uno de los idiomas del primer mundo.

Muy pocos autores han desarrollado ese tema; recuerdo a Úrsula LeGuin en Los Despojados, donde al héroe, Shevek, se le dice que si quiere realmente estar a la par del desarrollo científico debe aprender el idioma del mundo dominante, y se le entrega un libro de matemáticas en ese lenguaje y un diccionario-o nada o te ahogas. Para muchos de nosotros esto no es ciencia-ficción; es la dura realidad. Recuerdo mi lucha con el ruso porque los manuales de los equipos de laboratorio venían por supuesto en ruso.

La pesadilla del lingüista es Epepeh, donde expresamente en ningún momento se va a presentar una solución o vía para aprender el idioma del país donde ha quedado varado el protagonista, y la intención parece ser solo jugar con una pesadilla.

A veces se tocan muy de pasada los problemas de la comunicación o el lenguaje cuando se presentan historias en que una cultura o raza avasalla a otra; en la tremenda saga del Pueblo de Zenna Henderson-pienso por ejemplo en Sopa de lentejas- una raza debe renunciar a su identidad cultural a cambio de poder adaptarse y sobrevivir en la Tierra; renuncian a su primogenitura por un plato de lentejas. El énfasis aquí realmente es en el aspecto social.

En Contacto, de Carl Sagan, el mensaje de los extraterrestres es de naturaleza gráfica: debe ser analizado como un plano para construir la máquina con la cual contactarlos. La idea es interesante en

tanto resalta las dificultades que presentarían los intentos de intercambiar información elaborada, de peso, entre dos formas de pensar que pueden ser tan diferentes como se imagine, o seamos capaces de imaginar. Pero la verdad es que no me siento capaz de interpretar el plegable de un electrodoméstico en tailandés, o en hebreo, digamos, aunque tenga los diagramas, así que quizás debamos recurrir a dibujos más simplificados y con animaciones como los de El Corazón de la Serpiente, de Efrémov, donde el encuentro entre una nave espacial de la Tierra y la de una civilización exige toda la habilidad de un tripulante con facilidad para el dibujo.

Existen proyectos serios de lenguajes matemáticos para una posible comunicación con extraterrestres, pero no recuerdo haber leído que hayan propuesto su uso en alguna obra literaria de ciencia-ficción.

La telepatía se ha usado incontables veces como vehículo de comunicación, pero aquí los problemas presentados suelen ser sociales en general. En un cuento de mi hermano una persona sin capacidades telepáticas es tratada como un minusválido por los telépatas normales. Y ciertamente lo sería. En una de las mejores historias de mundos futuros con telépatas, El hombre demolido de Alfred Bester, de los años 50, el énfasis se hace en el aspecto social: existe un gremio de telépatas con toda una escala social según sus capacidades. Uno debe comportarse según su rango: un personaje le dice a su mujer al entrar a una fiesta que tenga presenta que no se trata de un baile de terceros (telépatas de tercer rango, donde se disculpa el lenguaje verbal). Los aspectos relacionados con la comunicación o el lenguaje son muy

accesorios, como por ejemplo la habilidad de algunos para transmitirse “postales mentales” como felicitación navideña. Eso, por cierto, obligó a usar muchísimos tipos de letras y combinaciones en el libro.

Hay muchísimas ideas interesantes que han sido mejor o peor tratadas en relación con la telepatía, como la batería de cerebros interconectados que se comunica con los extraterrestres en El supercerebro, de J. Campbell, donde se llega a plantear que los fenómenos extrasensoriales y hasta nuestra percepción de Dios se deben a los intentos de una supercivilización por comunicarse con nosotros. Pero, repito, la mayoría de ellas no toca directamente o en profundidad el tema del lenguaje.

Las palabras son jaulas, decía un profesor mío. Una vez que usamos una para etiquetar un concepto, podemos fácilmente quedar atrapados en un significado. Pero una palabra bien usada es poder. En la saga Dune ciertas palabras potencian la fuerza de un arma; otras paralizan a un enemigo. En la saga de Tierramar Úrsula LeGuin usa esta idea. Esto no es nuevo, ni privativo de la fantasía o la ciencia ficción. No es por gusto que en la Biblia Dios le presenta a Adán los animales para que los nombre. Si conoces un nombre, eres señor de aquello que se designa.

Un experimento mental muy interesante, aunque no se enmarca en la ciencia ficción ni la fantasía, y que encontré en la Wikipedia es el del Brithenig, construido en 1996 por el neozelandés Andrew Smith, y que incluso tiene el código ISO 639-3 bzt. Decidió crear un idioma romance que podría haber existido si el latín hubiera desplazado a las lenguas celtas en el oeste del Reino Unido. Se plantea como el primer caso de lengua artificial que extrapola una lengua humana

real hacia una evolución alternativa. Se informa que después en esa línea de pensamiento han surgido el Breathanach (otra variante basada en los idiomas celtas), el Judajca(con influencias hebreas) y el Wenedyk (con influencia polaca).

En la ciencia ficción cubana, hasta donde sé, los tratamientos del tema de la comunicación con extraterrestres han ido desde lo ingenuo, aunque poético-los dibujos en una azotea habanera propuestos por Daína Chaviano para atraerlos- hasta lo satírico-Las memorias de un traductor simultánea de Alberto Serret. Es una pena, pero no conozco nada más serio que esto. Por eso me ha alegrado tanto ver el programa de este encuentro.

La otra faceta, aún más interesante, es cuando los lenguajes de ficción trascienden la literatura y adquieren vida propia. He leído que existe todo un libro de 300 páginas titulado *An introduction to Elvish and to other tongues and proper names and writings systems of the Middle Earth* (Una introducción al Élfico y y otros lenguajes y nombres propios y sistemas de escritura de la Tierra Media), con un análisis filológico detallado del tema y una disquisición sobre las diferencias entre dos variaciones dialectales del élfico, el quenya y el sindarin, incluyendo diccionarios. En español existe el libro *La lengua de los elfos*, de Luis González Bixauli, Editorial Minotauro, Barcelona 1999, ISBN 84-395-9644-8.

Existen asimismo fuentes TrueType para la IBM PC que sirven para escribir en los idiomas élficos. Si buscamos en la Wikipedia encontraremos muchísima información sobre los idiomas élficos.

Hace unos cuantos años me cayó en la mano, y perdí luego, un programa en MS-DOS para traducir palabras entre el inglés y el klingon, el idioma que se propone en la serie Star Trek. Para más, conservo la versión la Biblia que se hizo en este idioma, para ser usada con el programa Sword.

El klingon, inventado por Marc Okrand para la serie Star Trek, aparece como uno de los idiomas de búsqueda en Google. A este idioma se han traducido además el Gilgamesh, Hamlet, Much ado for nothing, etc. Hay también un lenguaje de programación basado en el klingon, llamado var'aq.

Es de destacar que el creador del klingon decidió darle a éste el orden OVS (objeto-verbo-sujeto), bastante poco frecuente, para hacerlo sonar aún más raro.

Para más, según la Wikipedia, en 2003 el Departamento de Recursos Humanos de un condado de Oregón incluyó el klingon en una lista de 15 idiomas para los cuales podría necesitar un traductor... y ya ha habido personas que han intentado educar a sus hijos para que sean hablantes nativos del klingon.

¿Cómo es posible que algo que nació de la ficción haya adquirido una vida tan propia que trasciende la literatura para entrar en el mundo real? ¿Acaso estamos en el mundo del espejo?

Coleridge nos pregunta qué pasaría si habiendo soñado que estamos en el Paraíso y que allí nos entregan una flor, nos despertáramos con esa flor en la mano. ¿Podrá ocurrirnos que despertemos un día pronunciando los nombres de otros mundos, y que al igual que el soñador de mundos que propone Borges en *Las ruinas circulares*, seamos el sueño de otro?

Alberto García Fumero (Cuba)

Recordando al Buen Doctor

“La violencia es el último recurso del incompetente.”

Isaac Asimov (1920-1992)

Racionalista, ateo y humanista; así le gustaba describirse Isaac Asimov, uno de los grandes de la ciencia ficción por derecho propio. Si estás leyendo los artículos y demás contribuciones que componen éste número de miNatura, es porque de alguna forma sientes interés por éste autor y créeme si no lo has leído te recomiendo especialmente “nightfall” o “anochecer”, considerado como uno de los mejores relatos cortos que se han escrito en el género, una historia que al principio puede considerarse ingenua pero que guarda un profundo mensaje.

En una época en que ciencia ficción se relacionaba con “space opera” y artilugios extravagantes tipo máquina del tiempo, fue de los primeros en incorporar temas sociológicos en sus historias. Si analizas los relatos del buen doctor, encontrarás que la acción es bien poca, el dialogo lleva el mayor peso y define las situaciones, los personajes no están descritos de forma detallada, igual que los escenarios que utiliza y esto para muchos críticos es un defecto, sin embargo es difícil encontrar una historia de éste autor que no nos interese desde sus primeras líneas y esto es lo que hacen los buenos escritores; captar nuestra atención obligándonos a llegar al final.

Su saga “Fundación” junto a la de “Robots”, son un referente obligado para los cultores del tema, además de sus incursiones en los relatos de misterio, sus libros sobre divulgación científica están entre los más amenos, porque el buen doctor poseía verdaderos conocimientos científicos (era bioquímico), aparte de haber sido un apasionado lector.

Otro aparte interesante en su vida es su relación con la serie “Star Trek”, amigo de Gene Rodenberry fungió como asesor personal, principalmente por carta, en aspectos que fueran de utilidad para que la serie fuera más creíble, es muy posible que

Rodenberry se inspirara en el trabajo de Asimov para su personaje del comandante Data, que tiene muchas semejanzas con el androide Daneel Olivaw de “Yo, robot”, “Bóvedas de Acero” y “El Sol Desnudo” y Andrew Martin el protagonista de “El Hombre Bicentenario”, no sólo se guía por las “Tres Leyes de la Robotica” sino que también utiliza un cerebro positrónico (palabra creada por Asimov).

Como muchos autores, algunas de sus obras han llegado a la gran pantalla, pero las adaptaciones han sido bien pobres: I, Robot (2004), de Alex Proyas con Will Smith, que lo único que tiene de Asimov es el título, Bicentennial Man (1999) de Chris Columbus con Robin Williams, que se convierte en la típica película gringa que mezcla de manera cursi comedia y melodrama. Existe un guión escrito por Harlan Ellison sobre “Yo, Robot” y que según el mismo Asimov es de los mejores argumentos para cine sobre ciencia ficción.

Con estas líneas espero haber pagado aunque sea un poco la deuda que tenía con el buen doctor; por los buenos momentos que me brindó con sus relatos y novelas y por haber despertado esa curiosidad por la labor de escribir.

Ariel Carlos Delgado (Colombia)

Una cosmogonía de Asimov : ‘La última pregunta’

Entre la amplia obra que Asimov legó a sus lectores, hay un relato breve que me conmueve especialmente: ‘La última pregunta’ [‘The Last Question’]. Publicado por primera vez en 1956, pertenece al final de su primera etapa como escritor de relatos cortos. En vida del autor fue una de sus historias favoritas y aún hoy resulta muy popular entre sus seguidores.

A pesar de que la moderna cosmología no admite ‘la muerte térmica del universo’ [Heat death of the universe] o ‘gran frío’ [‘Big Freeze’] como el escenario final más probable, sino que otras posibilidades como ‘El gran desgarrón’ [‘Big Rip’] van adquiriendo popularidad en estos momentos; a pesar de que la miniaturización de los ordenadores parece ir más rápido que la colonización de otros planetas, sigue siendo un relato que aborda muchas cuestiones que siguen interesando hoy día a científicos e ingenieros, pero a la vez fácil de leer por cualquier público.

La historia apela a la emoción: comienza con unos ingenieros altamente cualificados que celebran la mayor consecución de sus vidas pero, al mismo tiempo, desinhibidos por las bebidas alcohólicas, se atreven a hacer una pregunta al mejor ordenador de su época que no se hubieran atrevido a hacer en caso de estar sobrios. Una pregunta que engloba el temor humano a la muerte con el temor a la desaparición de nuestro planeta, el Sol alrededor del que orbita, la Vía Láctea... En suma, el universo en el que vivimos al completo.

El ordenador de este relato, en contraposición al trasunto suyo que aparece en la satírica ‘Guía del

autoestopista galáctico’ de Douglas Adams, se toma muy en serio la búsqueda de la respuesta a esta pregunta. Con el paso del tiempo, sigue buscando respuesta a la pregunta, y cada vez la respuesta que ofrece a los usuarios es un poco más larga, indicando sutilmente una reflexión más profunda. Estamos aquí ante un super-ordenador que alcanza una singularidad tecnológica, pero que sigue a rajatabla las tres leyes de la robótica más la ley cero.

Y es en este punto donde Asimov entra de lleno en la fantasía con un claro trasfondo cultural judeo-cristiano, de la mano de un auténtico *deus ex machina*.

Consejo : ¡Lee el relato, si no lo has hecho aún, y no dejes que te cuenten cómo acaba antes de llegar al final!

Winifred von Erde –seud.- (España)

...

Cuentos: El día de los cinco reyes y otros cuentos

Editorial: miNatura Ediciones

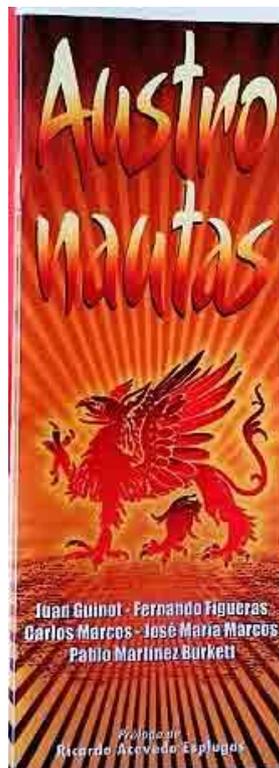
Sinopsis: Selección microficciones fantásticas del ganador y finalistas del I.ª Convocatoria miNatura Ediciones.

Blog: <http://minaturasoterrania-monelle.blogspot.com/2011/09/fallo-del-jurado-de-la-1-convocatoria.html>

...

Cuentos: Astronautas

Autor: VV. AA.



Portada: Javier Martínez Burkett

Editorial: Ediciones de La Sandonga, 2011

Sinopsis: Selección de microcuentos fantásticos argentinos para el FANTAS´CS 2011.

...

Revista: TerBi *Revista de la Asociación Vasca de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror*

País: Bilbao, España (septiembre #1, 2011)

Índice: Mutaciones *Un artículo de Ricardo Manzanaro;* Acta del Fallo del I Premio TerBi de Relato 2011; La sombra del mundo muerto/ *Diana Muñiz Pérez;* Eva/ *Miguel Santander;* El relato del monstruo/ *Pedro López Manzano;* Todo está en venta/ *Ana Morán Infiesta;* El limpiabosques/ *Víctor Manuel Valenzuela;* Panta Rei (todo fluye)/

Alex V. Vegas; Mamá tiene los labios rojos/ *Alejandro González Gómez;* La evolución definitiva/ *Claudio Alejandro Amodeo;* Columnas de humo/ *José María Pérez Hernández*

...

Revista: Qubit *Boletín digital de Literatura y pensamiento Ciberpunk*

País: Cuba (junio #59, 2011)

Dirección: Raúl Aguiar



Índice: Ciencia ficción y teologías. Alberto García Fumero; Un inesperado visitante. Ángel Arango; La anunciación. Daína Chaviano; Si usted se siente como un dios. Yoss; Dioses a la carta. Carlos Duarte; Deus ex machina. Elaine Vilar Madruga; Bienvenido al Consumismo. Carlos César Muñoz y David Alfonso Hermelo; La Tablilla del Destino. Grisel Antelo; Historia del cine ciberpunk. 1996. T2 3D: La Batalla a través del tiempo.

Descargarla en: <http://www.eldiletante.co.nr>

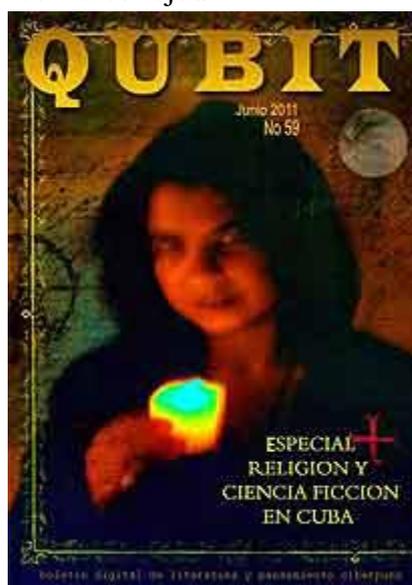
...

Revista: Qubit *Boletín digital de Literatura y pensamiento Ciberpunk*

País: Cuba (julio #60, 2011)

Dirección: Raúl Aguiar

Índice: Historia de la poesía orientada a la ciencia. Jonathan Vos Post; De rerum Natura. (La naturaleza de las cosas). Lucrecio; Círculos celestes. Astronomía. Marco Manilio; La Divina Comedia. Infierno Canto XXXIV. Dante



Alighieri; El Paraíso perdido. John Milton; Cuando escuché al astrónomo erudito. Walt Whitman; El prelude. Libro XIII. William Wordsworth; En memoria de Sigmund Freud W. H. Auden; Cuatro cuartetos. T. S. Eliot; El binomio de Newton es tan bello... Poema en línea recta. Fernando Pessoa; Soy Gagarin, el hijo de la Tierra. Evgueni Evtuchenko; Una mujer en el cosmos. Tamara Alexandrovna Yirmanskaia; Los "discorsi" de Galileo atraviesan la frontera. Canción de la rueda hidráulica. Bertolt Brecht; Mi

primer poema informático. La ciencia de la fisiognomía. Charles Bukowski; Teoría de supercuerdas. Progreso tecnológico. Arthur J. Stewart; El número Pi. Wislawa Szymborska; Sistema límbico. Hans Magnus Enzensberger; La ciencia en la poesía. antología de la poesía científica española. Toni Hernández; Rimas IV. Gustavo Adolfo Bécquer; La estrella polar. Miguel de Unamuno; Los branquicéfalos. Pío Baroja; Al gran cero. Antonio Machado; Newton. Federico García Lorca; A la línea. Al ángel de los números. A la divina proporción. Rafael Alberti; Materia única. Vicente Aleixandre; Alfa-3. Gabriel Celaya; En el espacio. Manuel Vázquez Montalbán; Historia del cine ciberpunk. 1996. Rubber's Lover

Descargarla en: <http://www.eldiletante.co.nr>

...

Revista: *Qubit Boletín digital de Literatura y pensamiento Ciberpunk*

País: La Habana, Cuba (agosto #61, 2011)

Dirección: Raúl Aguiar

Índice: 1 Ciencia y Literatura. Un relato histórico. Miguel de Asúa; En las constelaciones. Ama tu ritmo. Rubén Darío; Super-Ciencia. Geográfica. Vicente Huidobro; Oda al átomo. Pablo Neruda; El principio de Arquímedes. Sigmund Freud. Nicanor Parra; Padre Homero. Mario Vargas Llosa; Gozos cibernéticos. Nueva teoría sobre el Big Bang. Gioconda Belli; Cosmogonía. La suma. Jorge Luis Borges; Cántico cuántico. El Big Bang. Ernesto Cardenal; Universo. Windows 98. Mario Benedetti; El astronauta prepara el descenso. William Ospina; Sobre la inutilidad de la semiología. Jorge Enrique Adoum;



Microfilm del abismo. Gonzalo Rojas; Teoría de fractales. Teoría cuántica. Alberto Blanco; El corazón. La energía. El túnel. Andrés Neuman; Historia del cine ciberpunk. 1996. La isla del Dr. Moreau

Descargarla en: <http://www.eldiletante.co.nr>

...

Revista: Planeta Prohibido

Tema: Erotismo En La Ciencia-Ficción

Artículos: El Sexo En La Ciencia-Ficción, Lino Moinelo. Barbarella, Guillermo de la Peña. Richard Corben Y El Cómic. Erótico, Josep María Prades

Relatos: Polvo De Luna Llena, Marta Martínez y Guillermo de la Peña. Sexo En La Nave 13, Carlos Daminsky y M. C. Carper. Nada Nuevo Bajo El Doble



Sol, Javier Fernández Bilbao y Pablo Uría. El Orgasmo De Un Cerdo, Claudio Cerdán y Javier Pauner. La Insatisfacción Del Todo, Roberto J. Rodríguez y Anabel Zaragoza. La Canción Pegadiza, Roberto Malo y Pedro Belushi

Cómic: El humor de FRAGA

Artículos: Conan En Los Medios Audiovisuales, J. Javier Arnau. Todos Somos Deckard, Antón Martín

Un Autor: Félix Ballesteros
Entrevista A Félix Ballesteros, por Claudio Landete

La Peligrosa Verdad, de Félix Ballesteros y David Velázquez

Relatos: El Hombre De Diamante, Magnus Dagon y Komixmaster. El Futuro, Carlos Suchowolsy y Azramari. Los Objetos Que Provocaron La Extinción De Los Hombres, Gabriel Romero y Guillermo Romano. EN El Laberinto, Juan Manuel Valitutti y José

Antonio Marchán. Una Réplica Imperfecta,
Oscar Muñoz Caneiro y Pedro Belushi

Cómic: *Mundo Robot*, David Braña, Enric Nolla y Sergio J. Martínez

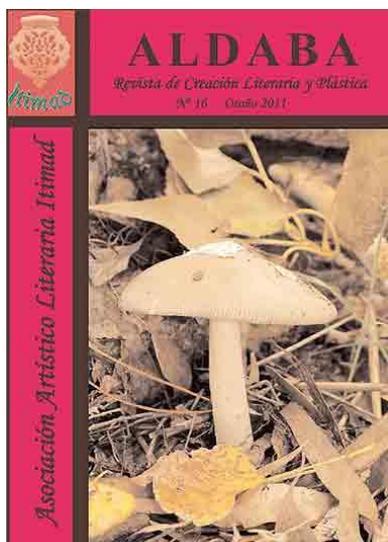
Reseñas: Conan, La Película, J. Javier Arnau. Super 8, Jorge Zarco Rodríguez. Premio Andrómeda, J. Javier Arnau. Fahrenheit 56k, J. Javier Arnau

Nuestra Portada: Komixmaster

...

Revista: *Aldaba Revista de Creación Literaria y Plástica*

País: Sevilla, España (otoño #16, 2011)



Dirección: Agustín Pérez González

Índice:
Reconocimiento (A Platea Teatro)

Actividades:
(Sección a cargo de Ramón Gómez del Moral)

Clausura Certamen Giralda

Presentación de “Pasos de Navegante”

Clausura del Certamen Mirador

Lecturas propias: Taller de Photoshop; Presentación N° 15 Revista Aldaba; Taller literario : El arte de Resumir; Recordando a Gabriel Celaya

Hoy Hablamos De...

Luis de Góngora (*Manuel Guerrero*)

Pasión por el Cine: *Mujer Infiel* (*Por Fernando de Cea*)

Noticias:

Día de Andalucía en Triana

Exposiciones Dolores Gil y Escacena

Noticias de S. Juan Aznalfarache

José Luis tirado pregona Triana

Audiovisual en el grupo San Fernando

Crítica Literaria: *El Perfume* (M^a Rosario Naranjo); *Capitán de Mar y Guerra* (Agustín Pérez)

Hemos recibido (*Sección, Pepe Bravo*)

Nuestros libros

Galería De Arte: Fotografía: M^a Teresa López, José; Magdaleno, Agustín Ausejo, Tomás; Illescas, Yose Álvarez, Estrella Sánchez, Gabriel; M^a García Pou, María Luisa Pérez, Elisa E.; Mellado, Josefa Cuetos

Pintura: Isabel Velasco, Pedro Escacena,; M^a Dolores Gil, Francisco Villalba

Colaborar en:
asociacionitimad@hotmail.com

...

Novela: *Crónicas Del Aleph I. El Hijo del Profeta*

Autor: Martín Gastón

Editorial: Espiral Ciencia Ficción, n° 49

Portada: Koldo Campo sobre una ilustración de Martín Gastón

Sinopsis: En un futuro cercano, el profeta del Aleph llega a la Tierra. Alek

Zakharov anuncia la inminente invasión del Exid, una especie alienígena de voraces máquinas microscópicas, y organiza la guerra de supervivencia gracias a tecnologías de misteriosa procedencia. El conflicto es agravado por las divisiones internas de la humanidad, con bandos emergentes que se disputan la supremacía mientras colonizan el sistema solar. Iván, el hijo mayor de Alek, crece hasta alcanzar un poder sin rival,



mientras un plan milenario comienza a revelarse. El oscuro pasado de los Zakharov es sólo un paso más para extender la consciencia humana más allá de los límites del tiempo.

Sobre el Autor: Martín Gastón (Santiago de Chile, 1975) Investigador en planificación, urbanista, arquitecto, ha estudiado medicina, yoga, artes marciales, es un incansable viajero y ávido lector de artículos científicos.

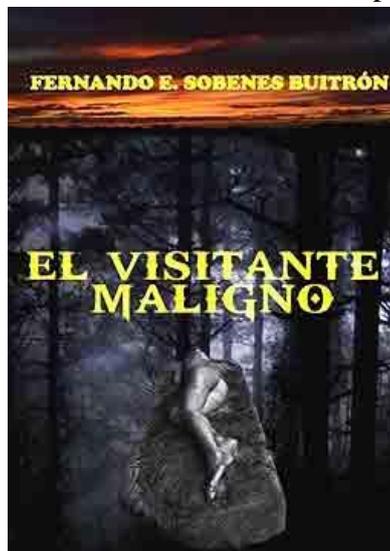
Este ecléctico espectro de intereses es plasmado en su primera novela, en la que se entretajan revolucionarias tecnologías, tensiones políticas, nuevas sociedades y la exploración de las fronteras de la consciencia.

...

Novela: El visitante Maligno

Autor: Fernando Sobenes (Venezuela)

Sinopsis: La historia se inicia al Norte de Kuwait en 1991 durante la Guerra del Golfo Pérsico; Peter Donovan Teniente del Ejército de los Estados Unidos al mando de un grupo de soldados cae en una emboscada en el desierto de Irak y como consecuencia sucede una masacre. En ese lugar halla un amuleto que guarda en su bolsillo sin saber que encierra un poder oculto y a causa de ello; tiene su primer encuentro aterrador en un sepulcro bajo las arenas del desierto con un ser maligno que lo llevará al umbral de la muerte.



...

Novela: Helados cibernéticos

Autor: Antonio Mora Vélez

Editorial: Caza de Libros

Sinopsis: La ciencia-ficción y la fantasía son dos géneros literarios que tienen vasos comunicantes; hay quienes sostienen que el primero surge con el desarrollo de la ciencia moderna en tanto que el segundo hunde sus raíces en el tiempo, desde que el hombre posea la capacidad de especular con lo irreal y lo desconocido. Las mil y una noches con sus alfombras voladoras y sus genios presos en el interior de una botella son un ejemplo de lectura fantástica. Frankenstein de Mary Shelley, La máquina del tiempo de H.G. Wells y De La Tierra a la Luna de Julio Verne, aparece como las primeras obras de la ciencia-ficción, todas ellas escritas en el siglo XIX.

En esta obra, Antonio Mora Vélez, uno de los precursores de la ciencia-ficción

colombiana, nos ofrece una muestra de uno y otro género. En algunos cuentos las diferencias entre los dos géneros son tan difíciles de encontrar tal vez porque, según dicen ciertos tratadistas, la ciencia moderna ha borrado esas diferencias. Pero en relatos como El enigma de los monjes, lo fantástico está ligado a la tradición oral de nuestros pueblos, lo que hace presumir que no todo está dicho entorno a estas literaturas maravillosas que ponen a pensar y a desplegar las velas de la imaginación.

Sobre el Autor: Antonio Mora Vélez (Colombia) Ensayista y narrador de ciencia - ficción, es el escritor colombiano del género más conocido en el exterior. Ha publicado tres libros de cuentos, tres poemarios y un libro de artículos y ensayos.

...

Novela: Jitanjáfora: Desencanto

Autor: Sergio Parra

Prólogo: Juan Manuel Santiago

Portada: Grupo AJEC

Colección: Tangentes

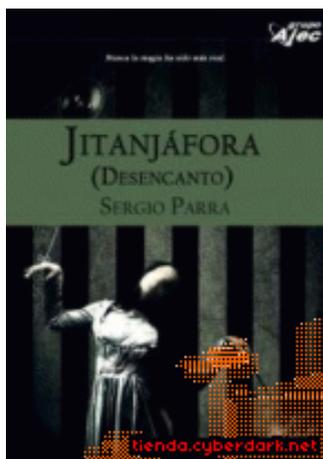
Sinopsis: Es hora de madurar: la magia no existe, y se acabó lo de jugar a hechiceros.

El Mal tampoco existe. Y si existe, es indudablemente menos terrorífico que el Bien. Porque todo es siempre más complicado de lo que parece. Incluso el Bien. Todo está lleno de sombras. Sombras de las que surgen arcángeles redentores, duendes adoradores del arte, brujas ninfómanas y monstruos de pesadilla, como los que habitan en una urbanización norteamericana presuntamente idílica. Y, por supuesto, sombras que esconden lo que ocurre de verdad en un gran supermercado: una batalla épica cuyo desenlace podría cambiar el mundo.

Finalizadas las clases en la Escuela de Magia, Conrado, Figueredo y Umami son enviados a su primera misión de campo al lugar más peligroso de la Tierra: Estados Unidos. Objetivo: investigar un proyecto de control memético que podría volver amable y sonriente a todo el mundo. Sin embargo, las cosas no siempre son lo que parecen, y para salir con vida, Conrado deberá alcanzar una temperación totalmente nueva, quizás esa clase de temperación que se parece sospechosamente a la falta de temperación.

La segunda parte de Jitanjáfora (finalista de los premio Ignotus y los Xatafi-Cyberdark 2007) continúa dinamitando las convenciones del género fantástico, huyendo de la ortodoxia formal, moral y subnormal. Demostrándonos que la magia potagia es sólo un pueril juego de manos. Y que, en definitiva, ésta no es una narración apta para todos los públicos, aunque debería serlo.

Jitanjáfora: desencanto constituye un sarcástico tour de force para volver atrás, un gran viaje des-iniciático. Porque así son todos los grandes viajes: te cambian hasta el punto de que nada cambia. Y entonces llega la hora de colgar la túnica, romper la varita y ver la comedia pasar. Exorcismo completado.



Sobre los Autores: Sergio Parra (Barcelona, 1978) es redactor en diversos medios digitales, como Papel en Blanco o Xataka Ciencia (Finalista del Premio Bitácoras 2010), y tradicionales, como la revista Quo. También es lector para la Editorial Planeta y asesor para RBA Coleccionables.

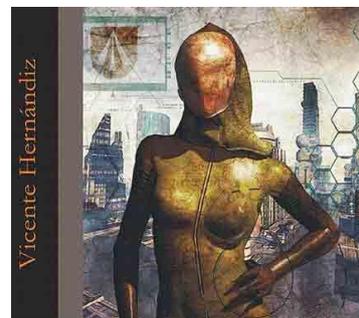
Como escritor, tiene publicadas las novelas La granja de Dios (Pc Actual, 2001), Frío (Septem Ediciones, 2005), Bitis tm (Mundo imaginario, 2005), Jitanjáfora (Albemuth Internacional, 2006) La moleskine (Nostromo, 2006), Tanatomanía (Espiral Ciencia Ficción, 2007) y Venus decapitada (Viaje a Bizancio, 2010). También publica por entregas la primera novela podcast en español, Las gafas de Platón, desde su blog www.sergioparra.com y ha sido el encargado de escribir el capítulo fundacional de la primera novela colaborativa inspirada en un videojuego: Yo, dragón.

...

Novela: Cuando las estrellas nos llamen

Autor: Vicente Hernández

Sinopsis: Una de las inquietudes que más nos ha atenazado siempre ha sido el origen de la humanidad. Muchas narraciones antiguas, nos hablan de señores celestes, de carros de fuego y de máquinas voladoras, no con estas mismas palabras pero si con un lenguaje que a todas luces deja ver algo más de lo que muchos interpretan. Hay en nuestra historia, tanto escrita como monumental, indicios que nadie ha sabido o se ha atrevido a interpretar, ya que cuando alguien ha tratado de darle otro significado que el que oficialmente tiene se le ha tachado de especulador.



Quando las estrellas nos llamen

...

Relatos: Dioses Comiendo Moscas

Autor: Jorge Biarge, Sergio Perales, Ernesto Sierra

Editorial: Grupo AJEC

Portada: Grupo AJEC

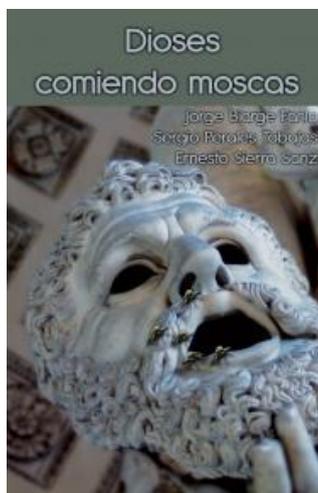
Colección: Albemuth

Sinopsis: [Obsesión y fantasía. Apaguen la luz, abandonen el edificio, no permanezcan en los pasillos. Prohibido hablar, No usen las manos si no es para pasar las páginas en presencia de un adulto. Noches de ira y de furia, relatos de hombres confundidos, muertos que se creen vivos y vivos que se saben muertos, de noches claras y amaneceres de color ausente. La vida vista desde muy cerca pasa desapercibida. Sufrir en silencio para disfrutarlo más. En definitiva: No empiece a leer. Siempre hay alguien que resulta herido.]

Una antología de relatos que nos ofrece un recorrido por todos los géneros de la literatura fantástica.

El libro se encuentra ya a la venta en librerías especializadas, generales y grandes superficies. Si tenéis dificultad para encontrarlo, solicitadlo directamente a vuestro librero habitual, o bien a grupo_ajec@msn.com a nuestra librería amiga www.cyberdark.net

Sobre los Autores: Jorge Biarge Fanlo (Zaragoza, 1977), cursó Biblioteconomía y Documentación. En el siglo XXI le invade un furor concursante, que le lleva a ganar un par de premios (Relato breve Villa de Alcorisa, y Premio joven de relato El Corte Inglés), ser



finalista de otros tantos, y aparecer por varios programas de la tele (Saber y Ganar, Alta Tensión, etc.). Actualmente colabora escribiendo letras para varios grupos musicales amigos (La libertina, Lurte o Comando Cucaracha). Traba trebejos con el club de ajedrez Escaque 65, danza y palotea con El Danze de San José, El T'empego de Yésero, y los Chusebinos Folk, y pergeña estrategias lúdicas con el Club de Rol la Goblinera. También trabaja para vivir, así que es normal que su casa esté desordenada... si alguna vez lo visitan, por favor, sean indulgentes.

Sergio Perales Tobajas (Zaragoza, 1976) Diplomado en Biblioteconomía y Documentación, terminó sus estudios en la Fachhochschule de Hannover, estancia que le permitió nutrirse de la sociedad y pensamiento alemán, viajando a su vez por diferentes lugares de Europa, práctica que ya se convertiría en una constante. Amante de la filosofía y las artes en general, escribe siempre que el tiempo se lo permite y lee menos de lo que le gustaría. Le apasiona la montaña (el "allá arriba") y experimentar sensaciones con cualquier deporte de aventura. Actualmente trabaja como documentalista en el Gobierno de Aragón tras varios periplos como bibliotecario y becario de investigación.

Ernesto Sierra Sanz (Zaragoza, 1976) Diplomado en Biblioteconomía por la Universidad de Zaragoza y trabajador esporádico de la misma, leyó y leyó hasta que decidió escribir. Se decanta por la ciencia ficción y la fantasía. Afecto a un tremendismo simbólico sui generis desde que el destino unió sus pasos a los de sus compañeros Jorge y Sergio. Ya no bebe.

Los tres publicaron "Triángulo escaleno", una primera colección de relatos, en 2002.

...

Autores:

Aljama García, Manel (España)

Manel Aljama nace en Sabadell, (que ya no tiene cines que proyecten en versión original), en 1963. Estudió Tecnologías de la Información que es de lo que vive aún. A los 9 su tía Julia le regaló dos libros. A los 14 escribía poesías, más tarde algún cuento de terror. Sí, también participó en el concurso de redacción de una multinacional de refrescos.

Aterrizó en GrupoBuho donde tomó conciencia de las letras. Ha asistido a seminarios y cursillos sobre escritura creativa y también ha consultado obras de referencia al respecto. Pero considera que es leyendo buenos libros como se aprende de verdad. Publicó en 2007 "relatos por un tubo", primer libro de cuentos al que siguió "Cuentos de Barbería". Cuando puede colabora en la revista digital miNatura . Mantiene blogs, el principal de ellos es El Viajero de las letras y ahora está metido de lleno en acabar y pulir su primera novela. Su último libro de cuentos: "Tengo que contar".

Antoniello Ligüera, Jimena (Montevideo, Uruguay, 1978)

Guionista y escritora. Realizó estudios de Letras en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República en Montevideo y en la Universidad Complutense de Madrid, donde posteriormente obtuvo el Diploma de Estudios Avanzados en Historia Antigua, habilitándole para el Doctorado de Ciencias de las Religiones, con una especialización en Cristianismo Antiguo. Así mismo, obtuvo varios diplomas en cursos relacionados con el Periodismo, la Comunicación y el Marketing, áreas donde desempeñó tareas profesionales durante los últimos años. En el 2009 decidió dedicarse al Guión de Cine y TV, realizando una especialización en la Escuela de Imagen y Sonido CES de

Madrid, ciudad donde reside desde Mayo de 2003. Conjuntamente, realizó varios seminarios, incluyendo el Story's Seminar de Robert McKee, en Nueva York.

Ha sido galardonada con dos premios literarios: en poesía con "Modo Indicativo", Premio Félix Francisco Casanova, en España, 1999. Y en narrativa hiperbreve: "Crecer", para el Certamen de Relatos Hiperbreves de la Editorial Acumán, en el año 2003. Sus publicaciones incluyen "Exilio", "Subordinada Circunstancial" y "El Perfume", en la Revista Otro Cielo (otrocielo.com). "Martín Fierro ¿cuarto gaucho oriental?" (Cuadernos de Marcha) y "Relatos de la Creación en el Cristianismo Antiguo: El Papel Asignado a la Mujer"(Colección Avances de Investigación FHCE, 2011)

En la actualidad colabora como redactora con revistas de cine como el semanario Osaca, del Diario de Brugos y la Web locosporelcine.com. Ha rodado el cortometraje "Cuando Martin Perdió a Laura", con otros proyectos en preproducción.

Betancourt Dipotet, Yunieski (Yaguajay, Sancti Spíritus, Cuba, 1976) Sociólogo, profesor universitario y narrador. Máster en Sociología por la Universidad de La Habana, especialidad Sociología de la Educación. Ha publicado en La Isla en Peso, Cubaliteraria, La Jiribilla, Axxón, miNatura, NM, Papirando, Almiar, Korad, Aurora Bitzine, Letralia, Otro Lunes, Revista Hispano-Americana de Arte, Revista Sci-FdI. Fue incluido en *Al este del arco iris: Antología de Microrrelatistas Latinos* (Spanish Edition) Estados Unidos, Latin Heritage Foundation, 2011. En septiembre de 2011 la Editorial digital portuguesa Emooby publicó su libro de cuentos Los rostros que habita. Finalista en la categoría Pensamiento del II

Concurso de Microtextos Garzón
Céspedes

Caballero Álvarez, Mari Carmen (España, 52 Años) *No posee obra publicada.*

Cortés García, Francisco Joaquín (Almería, España) Doctor en Economía y Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración y en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Ha escrito numerosos artículos y libros relacionados con la teoría del Estado, el pensamiento político y económico, la filosofía, las finanzas y la economía. Es editor y ha traducido, entre otros, a Soupault, uno de los padres del surrealismo. Es autor de varias obras literarias, entre las que destaca *El Universo de Narciso*, una obra de trama poética en la que el tío del autor, Narciso, dialoga con los más grandes poetas del siglo XX, ofreciendo su particular visión del mundo desde la demencia, el malditismo y la pasión literaria. Igualmente ha publicado una visión poética sobre Pier Paolo Pasolini en *Las muertes de pasolini*.

Candelaria Zárate, María del Socorro (México, 37 años) Revista digital miNatura (#112, Leyendas Urbanas)

Castejón Ferrer, David (España, 32 años) Ha participado en anteriores ediciones de la revista "MiNatura", en concreto en los números 106 y 109, y ha resultado reconocido entre los relatos seleccionados finalistas del Cibertamen de Cuentos Sociedad del Control, Premio Hipátia de Alejandría 2010. Asimismo es vencedor del XIV Concurso Literario en Lengua Catalana Sagrada Familia 2011. Respecto a sus méritos académicos es Graduado en Criminología y Política Criminal por la Universidad de Barcelona y Diplomado en Turismo por la UOC, y ha cursado, sin terminar, la Licenciatura en Filología Hispánica, en la Universidad de Girona. Actualmente su trabajo se desenvuelve en el sector del servicio

público, en el área de gestión de emergencias ciudadanas de la Comunidad Autónoma de Catalunya.

Del Castillo, Claudio G. (Santa Clara, Cuba, 1976) Es ingeniero en Telecomunicaciones y Electrónica y tiene un diplomado en Gerencia Empresarial de la Aviación. Actualmente se desempeña como jefe del departamento de Servicios Aeronáuticos en el aeropuerto internacional *Abel Santamaría*.

Es miembro del taller literario *Espacio Abierto*, dedicado a la Ciencia Ficción, la Fantasía y el Terror Fantástico. Alumno del curso online de relato breve que impartiera el *Taller de Escritores de Barcelona* en el período junio/agosto de 2009.

Ganador en 2009 del *I Premio BCN de Relato para Escritores Noveles*. Mención en la categoría Ciencia Ficción del *I Concurso Oscar Hurtado 2009*. Tercer Premio del *Concurso de Ciencia Ficción 2009* de la revista *Juventud Técnica*. Finalista en 2010 en la categoría Fantasía del *III Certamen Monstruos de la Razón*. Premio en la categoría Fantasía del *III Concurso Oscar Hurtado 2011*. Finalista en la categoría Terror de la *IV Muestra Cryptshow Festival de Relato de Terror, Fantasía y Ciencia Ficción*. Primera Mención en la categoría Cuento de Humor del *Festival Aquelarre 2011*.

Ha publicado sus relatos en *Axxón*, *NGC 3660*, *miNatura*, *Tauradk*, *Cosmocápsula*, *Qubit*, *Korad*, *Juventud Técnica*, *Cryptonomikon 4* y *Próxima*; así como en los blogs literarios del grupo Heliconia: *Breves no tan breves*, *Químicamente impuro* y *Ráfagas*, *parpadeos*.

Delgado, Ariel Carlos (Bogotá, Colombia, 35 años) Autor del género fantasía y ciencia ficción ha publicado en internet en *Letralia* y *Yo escribo*, además de las revistas digitales *Remolinos* y *Humo*.

Díez, Carlos (León, España, 31 años) Ha publicado microrrelatos en dos ediciones del libro anual "Libertad bajo palabras", editado por la Fundación de los Derechos Civiles" y ha obtenido el Primer Premio del IV concurso de Cartas de Amor de Caudete. Ha publicado en la revista "A viva voz" de Caudete y en los números 10 y 13 de la revista "Estadea". En 2008, uno de sus poemas ha sido publicado en el Sobre los autores e ilustradores poemario "Poemas para un minuto II", de la Editorial Hipálage. Colabora regularmente en las webs de opinión política Austroliberales.com y "Clases Medias de Aragón" y en la revista literaria "Alborada-Goizialdia". Reside actualmente en Madrid.

Fernández Álvarez, Víctor Alberto (España, 36 años) Segundo Lugar Provincial del *Concurso de Redacción Periodística de Coca-Cola* (1.989) Finalista del *Premio Estambul, la otra puerta del Mediterráneo*, organizado por Canal Literatura (2006); Seleccionado para formar parte de la edición digital del libro *Primer concurso de microrrelatos: Literatura Comprimida*, organizado por el Servicio de Juventud de la Mancomunidad Comarca de la Sidra (2006); Publicado en el libro "Una Imagen En Mil Palabras" resultado del I Concurso Ars Creatio - Torrevieja (2007); Seleccionado para formar parte de la edición digital del libro *Segundo concurso de microrrelatos: Literatura Comprimida*, organizado por el Servicio de Juventud de la Mancomunidad Comarca de la Sidra (2.007); Seleccionado para formar parte de la edición digital del libro *Tercer concurso de microrrelatos: Literatura Comprimida*, organizado por el Servicio de Juventud de la Mancomunidad Comarca de la Sidra (2.008); Seleccionado y publicado en el libro "Cuentos aligeros" resultado de la *Tercera Edición del Premio Algazara de Microrrelatos*, organizada por Editorial Hipálage (2.009); Seleccionado y

publicado en el libro "Amigos para siempre" resultado de la *Primera Edición del Premio de Microrrelatos Temáticos*, organizada por Editorial Hipálage (2.010); Seleccionado y publicado en el libro "El día de los cinco Reyes y otros cuentos" resultado de la *Primera Convocatoria miNatura Ediciones*, organizada por miNatura Ediciones (2011)

Fernández, Iñigo (México, 1969) Es un profesor universitario de historia quien, pese a jactarse por años de haberse liberado de ese sufrimiento atroz que representa escribir cuentos, finalmente hoy reconoce que está más enganchado que nunca a este vicio y que ahora si no piensa dejarlo.

Figueras, Fernando (Buenos Aires, Argentina, 1970) Antecedentes literarios: Me han publicado los cuentos *Premio* y *A su izquierda* en la revista digital Axxón, "Infancia" y *Ralph Molden*, en Minatura; *Sequía* en la antología de cuentos de fútbol "De Diez" de Editorial Al Arco, al quedar seleccionado entre los diez primeros en un concurso. Además acaba de salir el libro *Ingrávido*, de Editorial Muerde Muertos y en la antología *Astronautas*.

Fleming, William E. (Toledo, España, 1982) Escribe para diversas publicaciones online, así como en varias colaboraciones en blogs. Su obra dispersa por el mundo intangible de internet, versa desde la novela negra, hasta la ciencia ficción pasando por el erotismo, la sensualidad y el terror en estado puro. Varias de sus novelas, recopilaciones y poemas versan sobre los temas más actuales Su obra *canCIÓN triste de un poema herido*, es su poemario más reciente, así como en prosa *micrologías parte I la puerta* es el primer volumen de un conjunto de micro-relatos sobre diversos temas.

Flores Taylor, Eric (Marianao, Ciudad de La Habana, 1982) Graduado del curso de técnicas narrativas

de centro de formación literaria Onelio Jorge Cardoso 2004-2005. Miembro del taller literario Espacio Abierto. 1º en el concurso Arena 2004 (*en coautoría con Jesús Bernardo Minsal Díaz*); Finalista en el concurso de minicuentos El Dinosaurio 2004 en la antología La Irreverencia (*en coautoría con Jesús Bernardo Minsal Díaz*); 3º en el concurso de ciencia ficción 2004 de la revista juventud técnica (*en coautoría con J*); 3º en el concurso Guaícan literario 2005 (*en coautoría con Jesús Bernardo Minsal Díaz*); 3º en el concurso de ciencia ficción 2006 de la revista Juventud Técnica (*en coautoría con Jesús Bernardo Minsal Díaz*); 1º en el concurso de ciencia ficción 2009 de la revista Juventud Técnica; 1º de fantasía en el concurso de fantasía y ciencia ficción Oscar Hurtado 2009; Finalista en el III premio Criptshow 2010 (publicado en antología de nombre Criptonimikon 3). Actualmente trabaja en la Aduana de la República de Cuba.

Foxx, Alexander (España)

Graduado en Ciencias Químicas. *Revista digital miNatura # 113 Universos Paralelos*.

Gil Benedicto, María José

(España, 49 años) *No posee obra publicada*.

García Fumero, Alberto (La

Habana, 1955) Graduado en 1980 en el Instituto Superior Pedagógico *Enrique José Varona*, en la especialidad de Química, fue profesor y metodólogo del MINED en esa asignatura, y posteriormente cumplió ambas funciones en Computación. Trabajó de informático en el Centro de Información para la Educación del MINED. Actualmente se desempeña como programador en la Empresa de Tabaco Torcido *Francisco Pérez Germán*, antigua *Partagás*. En 2001 defendió una Maestría en Informática Educativa. Es coautor de dos libros de texto sobre Informática. Como su amiga Niurka, Alberto es un esperantista convencido que ha escrito la

mayor parte de su obra en esa lengua. Ha publicado artículos y más de una docena de cuentos en revistas. Miembro por varios años de la directiva de la Asociación Cubana de Esperanto, en 1995 recibió el segundo premio de ensayo del Concurso de Bellas Artes de la Asociación Universal de Esperanto con el ensayo *Lenguaje arcaico en Esperanto*. En español tiene dos menciones en los concursos de la revista *Juventud Técnica*, además de un cuento publicado en la antología *Astronomía se escribe con G* (Abril, 1989).

Guadalupe Ingelmo, Salomé

(Madrid, 1973) Se doctoró en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid (Tesis en régimen de cotutela con la Università degli Studi de Pisa). Es miembro del Instituto para el Estudio del Oriente Próximo, con sede en la UAM, y desarrolla desde 2006 actividades docentes como profesor honorífico en dicha Universidad impartiendo cursos relacionados con las lenguas y culturas del Oriente Próximo.

Se forma en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Università degli Studi di Pisa, Università della Sapienza di Roma y Pontificio Istituto Biblico de Roma. Durante los diez años vividos en Italia desarrolló actividades como traductora de italiano y como docente de lengua castellana para extranjeros.

Ha recibido diversos premios literarios en los últimos años. Es ganadora absoluta del II Concurso Internacional de Microtextos Garzón Céspedes 2010 organizado por la Cátedra Iberoamericana Itinerante de Narración Oral Escénica (CIINOE), por su cuento de nunca acabar *Oficio de Narrador*; ganadora absoluta del Premio Internacional de Microficción Dramatúrgica "Garzón Céspedes" 2010 (Monoteatro Sin Palabras), por *Con la entrega de la tórtola*; Premio Internacional de Monólogo Teatral

Hiperbreve “Garzón Céspedes” 2010, por *La estación de las migraciones*; Premio Internacional de Soliloquio Teatral Hiperbreve “Garzón Céspedes” 2010, por *A una Beatriz desconocida*; Premio Extraordinario al Conjunto Dramatúrgico del IV Concurso Internacional de Microficción “Garzón Céspedes” 2010: Monólogo / Soliloquio / Monoteatro sin palabras; II Premio “Paso del Estrecho” de la Fundación Cultura y Sociedad de Granada, por *Bajo el signo del naufragio*; V Certamen de Relato Corto Aljarafesa sobre el agua, por *Bienaventurados los sedientos*; I Premio “Prologando a los clásicos” de la Editorial Nemira, etc. Ha resultado segundo premio en: III Certamen Literario “Paso del Estrecho” de la Fundación Cultura y Sociedad de Granada, XVII Certamen de Relato Breve y Poesía “Mujerarte” de la Delegación de la Mujer de Lucena, X Certamen Literario “Federico García Lorca” del Ayuntamiento de Parla, VI Premio “Briareo” de Cuentos organizado por la Asociación de Amigos de los Molinos de Mota del Cuervo, Certamen Literario Nacional José María Franco Delgado de la Hermandad de los Estudiantes de San Fernando de Cádiz, I Concurso de Leyendas PJ SICA. Ha sido Premio Extraordinario de Cuento Hiperbreve en el Concurso Internacional de Microficción para Niñas y Niños “Garzón Céspedes” 2009 de la CIINOE.

Así mismo ha resultado finalista y ha recibido diversos accésit en buen número de certámenes literarios: I Premio Nacional de Relato Corto sobre Texto Científico de la Universidad de Murcia, Premio “Las redes de la memoria, 2008” de la Asociación Globalkultura Elkartea, I Premio Grup Loebher de Relato Temático, Certamen de Relatos Cortos Mujeres sin Fronteras, XVIII Concurso Literario San Martín de Valdeiglesias, I Certamen Internacional de Literatura Hiperbreve “El Rioja y los 5 Sentidos”. Sus textos han sido seleccionados también en otros certámenes. Varios de

sus relatos han sido incluidos en diversas antologías. Cabe destacar la publicación digital de su relato *Sueñan los niños aldeanos con libélulas metálicas* (con traducción al italiano de la autora, en Los Cuadernos de las Gaviotas n. 6, Cátedra Iberoamericana Itinerante de Narración Oral Escénica Comunicación Oralidad y Artes/COMOARTES Ediciones, Madrid/México D. F. : 2010).

Gozalo, Rubén (España) Ganador de los concursos de microrrelatos Ser Castellón (2011), La Librería de Javier (2011), el Concurso de Microrrelatos Olímpicos (2011), el Certamen de la Cadena Ser temática sobre la Ciencia ficción (2011), el Certamen IV Feria del Libro Sierra Oeste de Madrid (2011), el Certamen de Microrrelato Acbconficencial (2010), accésit en el III Premio Ediciones Beta de Relato Corto (2009) y en el I Certamen de Relato Breve Enrique de Sena (2006). Ha sido finalista de numerosos certámenes de relato, microrrelato y cuenta con más de una veintena de publicaciones en diferentes antologías. Ha colaborado en varios números de la revista Digital miNatura.

Guinot, Juan (Mercedes, 1969). Lic. en Administración, Psicólogo Social, Master en Dirección de Empresas y escritor. Fue locutor, redactor de guiones para radio y co-director de un periódico. Ha recibido distinciones literarias en Argentina y España. Relatos suyos integran antologías de cuentos de Brasil, Argentina y España. Pueden encontrarse relatos de su autoría en revistas literarias de Argentina y España (No-Retornable, Casquivana, NM, Próxima, En otro Cielo, La Sombra, miNatura, Gatillo y Siamesa) y en los portales Axxón, NCG3660 y El Portal de Ciencia Ficción. Integra el colectivo de arte La Compañía con quienes editó el libro Timbre 2 – Velada Gallarda.
www.juanguinot.blogspot.com

Horno García, Mar (España, 41 años) 1º del Concurso de Microrrelatos

"Trabajar en Información y Documentación" 2010 de la Universidad de Salamanca por el Microrrelato "Conservación". Finalista del VII Certamen Internacional de Literatura Hiperbreve de Pompas de Papel con el microrrelato "Locura". Finalista en El Premio Revista Eñe de Literatura Móvil 2011, semana 23-29 Mayo, con el microrrelato "Supongamos el envés de la historia". Finalista en el VIII Certamen Internacional de Literatura Hiperbreve Pompas de Papel con el microrrelato "Pisos Comunicantes". 2º del Concurso de Microrrelatos ¿Dónde lees tú? de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez con el microrrelato "Morriña". Publicación en un e-book dentro de la colección La voz de los e-lectores de la Fundación. Finalista del Certamen de relato corto "Jardines Secretos" con el micro "La decisión". Publicación en el libro "Jardines Secretos 2011".

Publicaciones: En el libro "Bocados sabrosos" de ACEN del micro "Qué difícil es despedirse". Cuento "Mi amigo" en la antología "El día de los cinco Reyes y otros cuentos" de miNatura Ediciones. Cuento "Segundas oportunidades" en el libro "Misterios para el sueño" de la Editorial Osiris.

Iturrate Gil, Joseba (Zaragoza, España, 1979) Diplomado en Turismo por la UNED y estudiante de comunicación en la UNIR. Finalista en el II Certamen de Relatos de Terror de la Editorial Círculo Rojo. También fue elegido para formar parte de la II Antología del Micro-relato dedicada al cine, por Ediciones Cardeñoso y la Plataforma Cultural Raíces de Papel. Colabora con la revista digital MiNatura, para la que ha escrito varios micro relatos. Ha publicado para Ediciones Irreverentes en la III Antología del Relato Negro, en la VI Antología del Relato de Humor, en la que fue finalista, en la antología de Relatos del Rock y en la IV antología del relato negro titulada "Asesinatos Profilácticos".

Jurado Marcos, Cristina (España) Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad de Sevilla. Cuento con un Master en Retórica de Northwestern University (USA).

Actualmente realizo estudios de Filosofía por la UNED. Nací el 1 de Febrero de 1972 en Madrid y, aunque ahora resido en Dubai, he vivido en Edimburgo (Reino Unido), Chicago (USA) y Paris (Francia). Mi relato breve "Papel" fue seleccionado en el 1er Concurso de Relatos Breves de la Editorial GEEP para dar título a la antología que recoge las obras ganadoras.

Leuzzi, Fabián Daniel (Argentina, 1968) *Letras Argentinas de Hoy 2010 (Antología Literaria Editorial de los cuatro vientos); Los vuelos del tintero, Dunken (2010); Manos que cuentan, Dunken (2009); Letras Argentinas de Hoy 2007 (Antología Literaria Editorial de los cuatro vientos); Juntacuentos, Editorial Dunken (2006); Mención especial en Concurso nacional Sindicato Luz y Fuerza (2005); Terreno Literario (XI Concurso de narrativa y Poesía Editorial De los cuatro vientos) (2005); Relatos Andantes 4, Editorial Dunken (2005); Latinoamérica Escribe (Antología Literaria 2004, Editorial Raíz Alternativa); Poesías en Centropoetico.com (2004); Cuento en Letrasperdidas.com (2004).*

Blog Personal:
<http://unafocaeneldesierto.blogspot.com>

López Manzano, Pedro (España, 34 años) Ingeniero en Informática por la Universidad de Murcia. Tras unos años trabajando en una consultora informática decidió cambiar a otros aires más creativos y pasó a desempeñar el puesto de director técnico en una productora audiovisual, para la cual también ha realizado tareas de montador, guionista y director.

En cuanto a las letras se refiere, ha sido crítico y articulista de cine, pero es

fundamentalmente un cuentista. Ha publicado el relato *El pescador soñado* en la recopilación *Murcia Joven Literatura 05*. También ha obtenido una mención del jurado en el certamen *Escritores en su Tinta*, del *Portal del Escritor*, pendiente de publicación en papel, y ha sido finalista en el I Premio Terbi 2011 de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror. Actualmente colabora en diversas webs, revistas, fanzines y e-zines (*NGC 3660*, *miNatura*, *Los Zombis no saben leer*, *Planetas Prohibidos*, *Culturamas*,...) si bien desarrolla la mayor parte de su actividad en este sentido en su blog *Cree lo que quieras* (<http://creeloquequieras.blogspot.com>).

Majo López Tavani (Buenos Aires, Argentina) Es poeta, escribe cuentos y microrelatos. Fue publicada en revistas, festivales y blogs de Argentina, México, Colombia y España.

Blog:
lasplumasbuenosaires.blogspot.com

Marcos, José María (Uribelarrea, Cañuelas, Buenos Aires, Argentina, 1974) Magíster en Periodismo y Medios de Comunicación (Universidad Nacional de La Plata), dirige el semanario *La Palabra de Ezeiza* (fundado en febrero de 1995) y colabora con la revista *Insomnia*, especializada en Stephen King y la literatura fantástica. En 2007 publicó la novela "Recuerdos parásitos (quién alimenta a quién...)", escrita junto a su hermano Carlos.

Su libro de cuentos *Desartomentándonos* fue finalista en el IV Premio de Literatura de Terror Villa de Maracena 2009 (Granada, España).

Martínez Burkett, Pablo (Argentina) (Santa Fe, Argentina, 1965) Es escritor por vocación y abogado de profesión. Desde 1990 vive en la ciudad de Buenos Aires. Es docente de postgrado en universidades del país y el extranjero. Le gusta jugar con tramas donde se ofrezca a la consideración del

lector una singular articulación de retrato cotidiano y revelación anómala. Ha recibido diversas distinciones en concursos literarios de Argentina y España. Tiene relatos y poesías publicados en siete antologías. Colabora en la revista digital *miNatura*; en el portal de fantasía, ciencia ficción y terror *NGC 3660* y en *Cosmocápsula*, revista colombiana de ciencia ficción. La Revista Proa y el diario *El Tiempo de Azul* (Pcia. de Buenos Aires) le vienen publicando con regularidad una serie de relatos cortos. Está preparando el libro de cuentos fantásticos de próxima aparición.

Martínez González, Omar (Centro Habana, Cuba, 41 años) Ha participado en los siguientes concursos: Concurso Provincial "Eliécer Lazo", Matanzas, 1998, 99, 2000 (Mención), 2001; Municipal Varadero "Basilio Alfonso", 1997, 98 (Mención), 99(1º Mención), 2002; Concurso Provincial Municipio Martí 1999, 2000(Mención); Concurso Territorial "Fray Candil", Matanzas, 1999, 2000, (Mención); Concurso Nacional Alejo Carpentier 1999; Concurso Nacional C.F. Revista Juventud Técnica 2002, 03; Concurso Nacional Ernest Hemingway, Ciudad Habana 2003; Concurso Centro Promoción Literaria Extramuros "Luís Rogelio Noguerras" 2004; Concurso Farraluke 2005 Centro Literario Fayad Jamás (Finalista); Evento Cuba—Ficción 2003; Premio "Razón de ser" 2005 Fundación Alejo Carpentier; Concurso Internacional "La Revelación", España, 2008—9 (Finalista), 2009—10 (Finalista); Concurso Internacional "Onda Polígono", España, 2009, Finalista; Concurso mensual Sitio Web QueLibroLeo, España, 2008—9; Concurso mensual de Microrrelatos sobre Abogados, España, 2009.

Martínez Marqués, Pere J. (Castellón de la Plana, 1971) Actor de profesión, compañía *Xarxa Teatre*. He escrito dos obras de teatro de calle con texto, para público infantil: *Las*

aventuras del escuadrón burbuja (2004) y ¿qué le pasa a titania? (2005). Además de otros pequeños montajes realizados por *La Compañía Del Teatro Flotant*. He realizado un taller de escritura creativa on-line impartido por ATENEA, Formación Literaria. Pronto publicarán uno de mis relatos en una página de próxima aparición. Publicación de los micro-relatos *Sujeto x y viaje accidentado*, en la revista digital *miNatura*.

Martín, Mario D. (Argentino Australiano) Catedrático de lengua y cultura hispanoamericana en la Universidad Nacional de Australia en Canberra. Además de artículos académicos, ha publicado libros de poesía, cuento y teatro en Argentina, país de donde es originario. En el ámbito de la ciencia ficción, ha sido declarado finalista en el Premio Andrómeda 2008, y ha publicado también cuentos en las revistas *Axxón*, *Próxima* y *Cosmocápsula*.

<http://revistaproxima-fragmentos.blogspot.com/2011/07/el-corolario-de-igualdad-negentropica.html>

Molinari, Edgardo Luis (Villa Mercedes, Pcia. San Luis, Argentina) Médico Clínico, Ginecólogo, Sexólogo, Fotógrafo Artístico, Poeta, Cuentista, Prosista, Escritor de Argumentos de Ballet. Pintor. Jurado de Poesía y Narrativa. Jurado de Fotografía Artística. Jurado de Música y Canto en Certámenes Folklóricos. Ha ganado numerosos premios y aceptaciones en Fotografía, Poesía y Cuento e integra diversas Antologías locales, nacionales e internacionales y ha publicado 14 libros de poesía, novela y cuentos, aforismos, autoayuda, y filosofía. Conferencista y articulista Figura desde 1982 en el "Quien es Quien de la Cultura Sudamericana". - Es nombrado "Personaje de la Ciudad de Mar del Plata" en 1999 y Ciudadano Ilustre de la Casa de América de Islas Canarias, España, en 2007. - Es seleccionado por

antecedentes para integrar el "Consejo de la Cultura" de la Municipalidad de General Pueyrredón en 2005 / 2007 como Secretario Ejecutivo--El Honorable Consejo Deliberante de la Municipalidad de Gral. Pueyrredón le otorga la distinción "Al Mérito Ciudadano" como Ciudadano Ilustre de Mar del Plata en el 2008 por su acción médico-cultural durante los últimos 40 años en el quehacer local. --El Centro de Residentes de Bragado Mar del Plata le otorga la Distinción en Cultura 2009.

Noroña Lamas, Juan Pablo (Ciudad de La Habana, Cuba, 1973) Licenciado en Filología. Redactor--corrector de la emisora Radio Reloj. Cuentos suyos han aparecido en la antología *Reino Eterno* (Letras Cubanas, 2000), *Crónicas del Mañana* y *Secretos del Futuro* y en las revistas digitales de literatura fantástica y Ciencia Ficción *Disparo en Red* y *miNatura*. Fue premio en el Concurso de Cuento Breve Media-Vuelta y finalista en el Concurso Dragón y Cubaficción 2001 entre otros.

Nasello, Patricia (Córdoba, Argentina) Ha publicado un libro de microrrelatos: "El manuscrito", 2001. Ha escrito un segundo libro de microrrelatos "Nosotros somos Eternos" que permanece inédito. Coordina talleres de creación literaria desde 2002. Ha participado en distintas ediciones de La Feria del Libro de su ciudad. Tiene trabajos publicados en diversos blogs: *Breves Pero No Tan Breves*; *Ráfagas*, *Parpadeos*, *Antología De Cuentos*, *La Esfera Cultural*, *El Microrrelatista Y Químicamente Impuro Y La Canción De La Sirena* como así también en las revistas digitales *Internacional Microcuentista*, *miNatura*, en *Sentido Figurado* y *Axxón*. Colaboró y colabora con diversos medios gráficos: *Otra Mirada* (revista que publica el Sindicato Argentino de Docentes Particulares, Cba, Arg.) *Aquí vivimos* (revista de actualidad, Cba, Arg.), *La revista* (revista que publica la Sociedad Argentina de Escritores secc, Cba, Arg.)

La pecera (revista/ libro literaria, Mar del Plata, Arg.) Signos Vitales (suplemento cultural, Mar del Plata, Arg.) La Voz del Interior (Periódico matutino, Argentina, Córdoba). Participa, prologa y presenta "Cuentos para Nietos" antología de cuentos para niños, 2009. Premios literarios: 1º Premio concurso nacional Manuel de Falla categoría ensayo 2004, Alta Gracia, Argentina; 3º Premio concurso iberoamericano de Cuento y Poesía Franja de Honor Sociedad Argentina de Escritores, 2000, Cba, Argentina; Finalista concurso internacional (Escuela de Escritores) en honor a Gabriel García Márquez, Madrid, 2004; Distinción especial concurso nacional "Diario La Mañana de Córdoba" cuento breve, 2004, Cba, Argentina.

Blog:
<http://patricianasello547.blogspot.com>

Patokata –seud.- (Montevideo, Uruguay, 41 años) Vive en, escribe poemas y relatos (más específicamente microrrelatos) en sus blogs personales así como en blogs y redes participativos.

Ha colaborado en varias Revistas Literarias de la red de distintas partes del mundo como: Palabras Diversas de España, Àgora-Papeles de Arte Gramático de España, Deliriums Tremens de Perú, Raíces de Papel-Plataforma Cultural de España, Revista Literaria Pluma y Tintero de España, Revista Poética Estacional Poe+ de España, Revista Literaria DeGlozel de España, LaFanzine de España, Colectivo artístico Río Negro de Chile, Verbo21 de Brasil, Revista Literaria Papirando de Argentina, Boletín Sociedad Uruguaya de Uruguay, Revista Literaria Culturalia de Uruguay, Revista Literaria de Editorial Narradores, entre otras (no menos importantes por no nombrarlas).

No tiene libros publicados, es miembro de Remes y Poetas del Mundo.

Parrilla, Ernesto Antonio (España, 33 años) Periodista y escritor. Ha sido publicado en antologías del municipio de

Villa Constitución (Argentina), en los años 2002, 2008, 2009, 2010 y 2011. En 2009 y 2010 fue seleccionado por Editorial Dunken (Argentina) para sus antologías "Cantares de la Incordura" y "Los vuelos del tintero".

Participó en los tres volúmenes de "Mundos en Tinieblas" (2008, 2009 y 2010) de Ediciones Galmort (Argentina), recibiendo una mención de honor en el tercer certamen homónimo.

En 2009 obtuvo el primer premio en el certamen "Cuentos para Cuervos" de la revista El Puñal (Chile); en el mismo año, una mención especial en el concurso provincial de cuentos de la Mutual Médica de Rosario (Argentina) y en 2010 una mención de honor en el 2º Concurso de Jóvenes Escritores de Ediciones Mis Escritos (Argentina). En 2011, primer premio de microrrelato en el certamen de Latin Heritage International (USA) y primer premio de historieta (guión) en el concurso de la Biblioteca Nacional Argentina.

En 2010, seleccionado su blog "Netomancia", como el mejor blog literario de la ciudad de Rosario y zona de influencia (Argentina, Premios Blog de Oro 2010). Asimismo fue publicado en las antologías

Arte de la Literatura (España), Group Lobher (España), Cryptshow Festival (España), Sorbo de Letras (España), Tinta Fresca (Bolivia) y también en las publicaciones Revista Comunicar (España), Redes para la Ciencia (España), Cuentos y más (Argentina), Diario Tiempo Argentino (Argentina), Diario Página 12 (Argentina), Revista Tintas (Argentina) y Revista Risotto (Argentina), entre otros.

Reche Espada, David (España, 34 años) Seleccionado en el Primer Certamen Microrrelato Ciudad de Elche con *La componente retrotemporal*. relato que fue publicado junto con los finalistas.; Finalista anual del Primer Concurso

Relatos en Cadena de la Cadena SER (2008), con *No funcionó*, publicado por Alfaguara en el libro *Relatos en Cadena 2007-2008*; Finalista semanal de la Tercera Edición del mismo concurso en 2010, con *Un positivo*, publicado por Alfaguara en el libro *Relatos en Cadena 2009-2010*

Ganador del concurso de relatos eróticos de la web Petardas.com en 2009 con *Memorias de Tech Huan: De la Casa de Aprendizajes* y en 2010 con *Ámsterdam*; Autor del libro *Relatos improbables de la ciudad antropomorfa*, publicado por Éride Ediciones en 2011. Responsable de la sección de Literatura del Magazine *100P*, revista que sale a la calle en Elche (España) y comarca a partir de mayo de 2011.

Saldívar, Carlos Enrique (Lima, Perú, 1982) Estudió Literatura en la UNFV. Es director de la revista impresa *Argonautas* de fantasía, misterio y ciencia ficción. Es director del fanzine *El horla*, de literatura fantástica. Ha publicado reseñas, artículos, poemas y relatos en blogs, revistas (físicas y virtuales), selecciones y antologías (nacionales e internacionales). Ha publicado los libros de cuentos *Historias de ciencia ficción* (2008) y *Horizontes de fantasía* (2010). Forma parte del taller de creación literaria *Los forjadores* y del grupo *Locus* de escritores y seguidores peruanos de la literatura fantástica y vertientes afines.

Blog: www.fanzineelhorla.blogspot.com

Segovia Ramos, Francisco José (Granada, España, 1962) Licenciado en Derecho por la Universidad de Granada. Es funcionario del Excmo. Ayuntamiento de Granada desde el año 1987. Es colaborador de las revistas *Kalepesia*, *Aldaba*, y *Alkaid*, y también escribe en diversas revistas digitales.

Miembro de honor de la Maison Naaman pour la Culture, en Beirut, Líbano (único español hasta ahora). Dirige y presenta el programa de radio "Más Madera", en la Radiode Maracena

(Granada) Ha publicado una novela, "El Aniversario" (Ediciones Hontanar, 2007), y ha visto su obra publicada en infinidad de antologías y revistas. Entre sus premios y galardones: Iº Premio en el XII Certamen de Cartas de Amor 2008, organizado por el Ayuntamiento de Lepe, Huelva; Prix d'honneur en los Premios Literarios Naji Naaman 2007, convocados por la Maison Naaman pour la Culture, Beirut, Líbano; Mención de Honor en el XI Concurso de Cuentos Navideños de Ampuero, Cantabria, 2007; Mención especial en el II Concurso Tanatología.org, 2007, convocado por la Sociedad Española e Internacional de Tanatología, SEIT, Tenerife, España, 2007; IIº Premio en el Certamen de Relato Fantástico Gazteleku Sestao, Vizcaya, 2007; IIIº Premio en el Concurso de Relatos Víctor Chamorro, en Hervás, Cáceres, 2007.

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón, España, 1963) Ceramista, fotógrafa e ilustradora. Lleva escribiendo desde niña, tiene publicadas obras en páginas web, revistas digitales y blogs (Revista Red Ciencia Ficción, Axxón, NGC3660, Portal Cifi, Revista Digital miNatura, *Breves no tan breves*, *Químicamente impuro*, *Ráfagas parpadeos*, *Letras para soñar*, *Predicado.com*, *La Gran Calabaza*, *Cuentanet*, *Blog Contemos cuentos*, El libro de Monelle, 365 contes, Albis off, Parapsipunk, Entropía 2, etc.). Ha escrito bajo el seudónimo de Monelle.

Actualmente gestiona varios blogs, dos de ellos relacionados con la *Revista Digital miNatura* que co-dirige con su esposo Ricardo Acevedo, publicación especializada en microcuento y cuento breve del género fantástico. Ha sido finalista de algunos certámenes de relato breve y microcuento: las dos primeras ediciones del concurso anual Grupo Búho; en ambas ediciones del certamen de cuento fantástico *Letras para soñar*; *I Certamen de relato corto de terror el niño cuadrado*; *Certamen Literatura*

móvil 2010, Revista Eñe. Ha ejercido de jurado en concursos tanto literarios como de cerámica, e impartiendo talleres de fotografía, cerámica y literarios.

Toussaint, Deisy (Santo Domingo, República Dominicana, 1987) Vivió su adolescencia en la isla de Guadalupe, (Antillas francesas) estudió francés en la Alianza Francesa. Actual estudiante de Comunicación Social en la Universidad Autónoma de Santo Domingo y de portugués en el Centro Cultural Brasil. Pertenece a los talleres literarios “Narradores de Santo Domingo” y “Taller Literario Litervolución”. Ganó el segundo lugar en la categoría de cuentos en el XIV certamen de “talleristas” 2011 con el cuento “La carta”, es bailarina de danzas de la polinesia y modelo de pasarela en su país.

Winifred Von Erde –seud.- (España) Ama de casa inquieta.

Valenzuela, Víctor M. (España) Ingeniero de software dedicado al desarrollo y las nuevas tecnologías, firme defensor de la libertad de las ideas y la información, lector asiduo de ciencia ficción y partidario de la protección del medio ambiente y de las energías limpias.

Publicaciones: Varios relatos regados por el ciberespacio: Revistas: Exégesis, Alfa Eridani, NM, miNatura, SciFdi, Cosmocápsula. Webs: Portal de Ciencia Ficción, Sitio de ciencia—ficción y Aurora Bitzine. Este año saldrá publicada la novela “Los últimos libres” con la editorial Nowevolution. DH Ediciones editó en 2010 el relato “Error de diseño” en la antología de terror “Clásicos y zombis” de la colección Horror hispano. Relato La guerra de los Imperfectos galardonado con el 2º puesto en el 2º concurso de relato corto fantástico de la Asociación cultural forjadores. Relato El Limpia bosques finalista en el I premio Terbi 2011 de relato temático fantástico: mutaciones.

Ilustradores:

Págs. 15, 21 Barrios, Paulo R. C. (Brasil) Tengo 53 años de edad, nació en Sao Paulo, estudió los medios de comunicación.

Trabajo como editor de publicaciones de negocios y yo también soy un artista visual y de sonido.

Blog: www.paulorcbarros.com

Pág. 13 Bastida Guzmán, Eduardo (México DF, 1986) Estudia la licenciatura de Artes Visuales en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (UNAM). Inicia su desarrollo estético técnico en 1991 graffiteando y experimentando *con varias técnicas y tendencias del arte contemporáneo. Su trabajo bebe del arte pop, el surrealismo, la física y la ciencia ficción. Temáticamente se centra en los problemas y las emociones humanas reflejados en personajes afectados por un universo y una realidad alterna a la de ellos. Ha presentado su trabajo en el Museo del Juguete Antiguo, Museo Británico Americano (INBA) el Faro de Oriente, el Centro Cultural Border y en la galería Antonio Ramírez (ENAP), Ha desarrollado intervenciones y proyectos para espacios comerciales como Shelter, Sicario, y he colaborado con marcas como NIKE, ADIDAS, SHARPIE, entre otras.*

Pág. 34 Belushi, Pedro (Madrid, España, 1965) Ilustrador de portadas de libros, comic y dibujos animados y fanzines tales como: Bucanero o miNatura. Su trabajo se ha exhibido en festivales internacionales tales como: *The Great Challenge: Amnesty International, The Cartoon Art Trust and Index on Censorship.* South Bank, Londres (1998) o Eurohumor; biennale del sorriso (Borgo San dalmazzo, Cuneo. Italia); *XIII exhibición Internacional de Humor Gráfico: Fundación de la Universidad de Alcalá de Henares.* Madrid. España;

Rivas com.arte Rivas—Vaciandrid.
Madrid, España. (2006).

Premio: *Melocotón Mecánico* (2006).

Págs. 18, 22 Carper, Mario César (San Fernando, Buenos Aires, Argentina) Escritor, ilustrador, guionista y dibujante de cómics. Su formación incluye Guión y dibujo de historietas, Plástica y Diseño de Interiores. Participa en los talleres literarios Los Forjadores y Taller Siete y colabora como ilustrador de portadas y relatos con las revistas Alfa Eridiani, *Axxón*, *miNatura* (cuya portada gana el Iº Premio de Ilustración del IIº PíEE 2009), *La Biblioteca Fosca*, *NGC 3660*, *Aurora*

Bitzine, *Crónicas de la Forja*, *NM*, *Próxima*, editada en papel por Ediciones Ayarmanot.

Pág. 2 García Díaz, Mayke Luis –seud. Maikel- Ciudad Habana, Cuba, 1977) Dibujante autodidacta cubano. Comienza su carrera artística en 1995 colaborando con varios periódicos y publicaciones cubanas y extranjeras. En 1997 labora en el departamento de dibujos animados del ICAIC. Desde 1999 hasta el 2006 formó parte del colectivo de la revista *Pionero*. En los años 2009 y 2010 trabajó en la revista infantil *Zunzún*. Fue miembro del consejo editorial de la revista de hip-hop *Movimiento*.

Ha obtenido diversos premios y menciones. Su obra ha estado presente en diversas exhibiciones internacionales de Japón, México, Colombia, Italia, España, Alemania y Francia. Fue jurado de varios concursos, ha impartido conferencias y talleres. Ha confeccionado murales y graffitis. También ha ejercido la labor de maestro artístico.

En el año 2004 publica su primer libro de cómics "Memorias de un descamisado" y en el año 2007 aparece su segundo libro "Yo soy Tito".

En el 2008 publica en la revista alemana *Moga Moba* y aparece su tercer libro de

historietas sobre la figura de Manuela Sáenz con guión de Víctor Joaquín Ortega.

Desde el año 2007 colabora con el Goethe Institut y en 2010 fija su residencia en Alemania.

En el presente año 2011 publica la novela gráfica "Las puertas del conocimiento" sobre la vida del célebre científico Alexander Von Humboldt. Esta obra es parte de una muestra permanente en el hotel Meiniger de Berlín, ubicado en la casa donde vivió y murió el celebre investigador.

Págs. 15, 21 Ibarra Warnes, Julio César (Buenos Aires, Argentina, 1974) Dibujante, ilustrador y caricaturista. Obtuvo los títulos de Maestro Nacional de Cerámica y el título de maestro Nacional de dibujo en La Escuela Manuel Belgrano. Asistió a los talleres de caricatura en la Escuela Garaycochea. - Pertenece a la Asociación de Dibujantes Argentinos. - Realizó la animación de "El Sodero de mi Vida" para Pol-ka producciones y "Survivors" para Discovery Channel - Ha trabajado como ilustrador y caricaturista en medios gráficos como "El Pasajero de la Cultura", "El Sur También se ríe", "El Este Rionegrino", "FDH - Fuera de Hora", "Simi Informa" de México y Buenos Aires Libre, "Revista Sudestada", Ha realizado varias ilustraciones internas y de tapa. Libro "El Faro", editado por ADA. Tapa e interno. -Trabajo como ilustrador para Editorial Panamericana de Puerto Rico. Historieta Patrulla Hanta Virus - Gobierno de Chile. Ha ejercido como profesor de caricaturas en el Museo Severo Vaccaro. Realizo exposiciones para el Museo del Dibujo y la ilustración MUDI-Tapa Catálogo "Artistas (Una mirada con humor) Ilustración para Suplemento (Tiki-Tiki) Diario Clarín. Realiza desde hace 15 años caricaturas por encargo y trabaja para eventos empresariales y sociales - Durante su desarrollo artístico ha realizado más de

50 exposiciones y obtenido diversos premios de pintura y dibujo y menciones en salones y concursos. Sus obras se encuentran en distintos países (España, Francia, Rumania, Alemania, Canadá, Estados Unidos, Irlanda, Costa Rica, Colombia).

Pág. 10 Lew, Sara (Argentina, 37 años) La autora escribe microrrelatos, realiza sus ilustraciones y los publica en su blog: Microrrelatos Ilustrados Ha ganado el 1º premio del concurso Minificciones.com.ar. Ha sido finalista del “2º certamen de microrrelatos No me vengas con historias”. Ha publicado en dos números de la Revista Digital En Sentido Figurado. Colabora habitualmente con la revista La Esfera Cultural. Mantiene una sección semanal de “Microrrelatos Ilustrados” en el portal literario La Pluma Afilada. Reside actualmente en Granada, España.

Pág. 62 Rodríguez, Lorena B. (Argentina, 26 años) Completé la secundaria en la escuela 746 de Comodoro Rivadavia (Chubut) Argentina, desde chica me gustaba dibujar, empecé la carrera de historia, pero me la pasaba dibujando, pronto me decidí a dedicarme al arte, entré al grupo local de Artistas llamado Destap-arte.

Exposiciones colectivas: Exposición de Arte tipo Oriental, en el local (Marcos), 2010; Inconsciente colectivo en el Lucania Palazzo Hotel mes de Agosto 2010 : Exposición 1 año de (Marcos), 2010; Exposición Destap-arte expone Austral Hotel, 2010; Exposición Destap-arte Ceptur, 2011; Exposición en feria viva, 10 de septiembre 2011.

Exposiciones individuales: Exposición en feria Viva 10 de septiembre del 2011.

Pronto me di cuenta que lo mío era la ilustración y comencé mi página de Fb. “Lolita-art”

Blog : <http://lolita85.blogspot.com/>

Pág. 5 Rubert, Evandro (Brasil, 1973) No recuerda mucho más que el tren eléctrico y la montaña de cómics de su infancia. Junto con Sergio Abad y David Baldeón entre otros, fundó Otracosa Comics hace unos 15 años, y desde entonces ha estado metido de lleno en el mundo del cómic. Hoy en día es Editor Jefe de Epicentro y junto a Sergio Abad da clases de Cómics y Narrativa en Viñetas en la Universidad Jaume I de Castellón. Además pinta figuritas de plomo y toca la batería con los Panic Idols.

Págs. 6, 8 Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) *Ver Autores*

Sobre los ilustradores:

Pág. 1 Isaac Asimov/ *Julio César Ibarra Wares (Argentina)*

Pág. 2 ¿Yo? ¡Robot!/ *Maikel –seud.- (Cuba)*

Pág. 5 Miedo, Mentiras y Tinta china: Isaac Asimov/ *Rubert (Brasil)*

Pág. 6 Reloj/ *Carmen Rosa Signes (España)*

Pág. 8 Leyes de la Robótica/ *Carmen Rosa Signes (España)*

Pág. 10 Ciber hombre/ *Sara Lew (Argentina)*

Pág. 13 Trash/ *Eduardo Bastida Guzmán (México)*

Pág. 15 HAL 900 Collage/ *Paulo R. C. Barros (Brasil)*

Pág. 18 Girl/ *M. C. Carper (Argentina)*

Pág. 21 Gunslinger Collage/ *Paulo R. C. Barros (Brasil)*

Pág. 33 Bayta Darrell/ *M. C. Carper (Argentina)*

Pág. 36 Asimov/ *Pedro Belushi (España)*

Pág. 65 Isaac Asimov/ *Lorena B. Rodríguez (Argentina)*

Próximo número:

STEAMPUNK



